

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se *regalan* á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripción de EL SIGLO. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 40 pesetas al año.

ADVERTENCIA DE INTERES

Desde el 1.º del corriente mes ha dejado de ser Administrador de este periódico el Sr. Robles. Nuestros suscritores continuarán dirigiendo, como hasta aquí, la correspondencia, libranzas, etc., al Sr. D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. Las oficinas del periódico se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, 36, segundo.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE 'EL SIGLO MÉDICO'

AÑO XII DE SU PUBLICACION

En la semana próxima comenzaremos á repartir á los suscritores que están al corriente en sus pagos la conclusion de la excelente obra de DRAGENDORFF

MANUAL DE TOXICOLOGÍA

Tenemos ya en prensa un FORMULARIO-FARMACOPEA UNIVERSAL, escrito por los ilustrados Dres. Pizá Roselló, Melgosa, Marin y Sancho, Sanchez y otros, con vista de los Formularios y Farmacopeas más recientes de España, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, etc., etc.; y la HIGIENE DE LOS ÓRGANOS VOCALES del Sr. Morell-Mackenzie; y en preparacion el TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES del Sr. Luys; el TRATADO DE ELECTROTERAPIA del Dr. Erb; el de ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL de Bryom-Bramwel; el TRATADO DE OPERACIONES DE URGENCIA de Thomas; el MANUAL DE TÉCNICA MICROSCÓPICA del Sr. Latteux; la magnífica obra del Dr. Flügge, LOS MICRO-ORGANISMOS ESTUDIADOS ESPECIALMENTE DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA ETIOLOGÍA DE LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS; la HIGIENE ESPECIAL de Mantegazza, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Con objeto de arreglar la tirada de las nuevas obras al número de suscritores, rogamos á los que, siéndolo á EL SIGLO Médico (únicos que tienen opcion á ello), deseen serlo tambien á la BIBLIOTECA, nos lo participen lo antes posible.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administracion se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de 9 á 3 todos los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Debemos advertir á los suscritores que pensasen aspirar á ocupar la vacante del pueblo de Barrado (Cáceres), que, segun nos dice un apreciable comprofesor, la dotacion es escasa, las iguales en su mayoría no se cobran y el Ayuntamiento no anda muy al corriente en sus pagos al médico titular, de lo cual puede dar fe alguno de ellos.

VACANTES

La de médico-cirujano del Valle de Arrastaria, en la llanada de Orduña (Bilbao), compuesto de 4 pueblos á muy corta distancia unos de otros, pudiendo hacerse todo el recorrido á pié en tres cuartos de hora. La dotacion (á partido cerrado por lo visto) ascenderá de 7 á 8.000 reales próximamente. Las solicitudes al alcalde D. Baldomero Sojo.

— La de id. id. de Castropadame (Leon), dotada con 300 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos de fondos municipales, con la obligacion de asistir á 40 familias pobres. Las solicitudes al alcalde D. Nicolás Rodriguez hasta el 11 de Abril.

— Las dos plazas de id. id. (por falta de aspirantes) de Chinchilla (Albacete) y pedanía del Villar, dotadas con 750 pesetas anuales. Las solicitudes al alcalde D. José Sainz Pardo hasta el 13 de Abril.

— La de id. id. de Villalba de Duero (Burgos), dotada con el haber anual de 100 pesetas pagadas de los fondos del Municipio, por la asistencia de 14 familias pobres, advirtiéndose que ha de residir en esta localidad, y pudiendo contratar el agraciado con 150 vecinos acomodados, que pagarán á razon de 4 cántaras de vino y fanega y media de centeno por cada uno en el tiempo de la recoleccion. Las solicitudes al alcalde D. Julian Cuadrillero hasta el 23 de Marzo.

— La de id. id. de Marmellar de Arriba (Burgos), dotada con el haber anual de—¡pásmense nuestros lectores!— ¡10 pesetas! pagadas por trimestres vencidos (ni siquiera sale á 3 pesetas trimestre). Las solicitudes al alcalde D. Leandro Peña hasta el 28 de Marzo.

— La de id. id. de Castrillo Solarana (Burgos), dotada con el sueldo anual de 75 pesetas por la asistencia de familias pobres y transeúntes, pagadas por trimestres vencidos, quedando el agraciado en libertad de contratar con 94 familias acomodadas en esta localidad, donde se le facilitará casa libre, y con 20 familias del anejo de Villaviado, que dista 2 kilómetros poco más ó ménos. Las solicitudes al alcalde D. José Barbero hasta el 2 de Abril.

— La de id. id. de Fresneda de la Sierra (Burgos) y su anejo de Pradilla, con la dotacion anual de 200 fanegas de trigo valenciano, ó 7.000 reales ademas 25 pesetas por la asistencia de familias pobres, casa para vivir y leña para el consumo. Las solicitudes al alcalde D. Benito Vitores hasta el 12 de Abril.

— La de médico forense en el Juzgado de Instruccion del distrito del Hospital de Barcelona, con arreglo al real decreto de 13 de Mayo de 1862 y orden del Gobierno de 14 Mayo de 1873. Las solicitudes al presidente de la Audiencia de Barcelona hasta el 28 del corriente.

— La de id. id. de Egea de los Caballeros (Zaragoza) — por dimision — dotada en 3.000 pesetas por cada año económico, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, descontando de ellas el 10 por 100. Tiene además 100 pesetas de gratificacion por la asistencia de los presos pobres existentes en las cárceles de esta cabeza de partido, satisfechas en igual forma del presupuesto carcelario. El agraciado tendrá obligacion de visitar los vecinos de esta villa, los del barrio de Ribas, distante unos cuatro kilómetros, y los de los caseríos que se hallan diseminados en este término municipal.

La plaza ha de proveerse el día 1.º de Abril próximo, terminando el contrato en 30 de Junio de 1889, teniendo á la vista los expedientes presentados por los solicitantes. Las solicitudes al alcalde D. F. Casaslluela hasta el 31 de Marzo, acreditando que llevan los aspirantes por lo ménos seis años de práctica.

— La de farmacéutico de Nava de Roa (Burgos), para la asistencia de medicinas á 22 familias pobres de esta localidad, con la dotacion anual de 237 pesetas 48 céntimos pagadas de los fondos municipales y por trimestres vencidos, quedando el agraciado libre para contratar con 260 vecinos acomodados. Las solicitudes al alcalde D. Lucio Carrascal hasta el 7 de Abril.

LECCIONES DE CLINICA QUIRURGICA

dadas en la Facultad de Medicina de Barcelona

POR EL DOCTOR

D. ENRIQUE DIEGO DE MADRAZO

Catedrático de la asignatura.

Un tomo en 8.º mayor, de 600 páginas, impreso en papel fino y con diez magníficos grabados en el texto.—Se vende en la librería médico-quirúrgica de Jacinto Güel, patio de la Casa Convalecencia, frente á la Facultad de Medicina, Barcelona. Su precio, 12,50 pesetas.



TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS

POR J.-J. PICOT

de la cual quedan muy pocos ejemplares.— Precio: **32 pesetas** en Madrid y **34** en provincias.

De venta en la Administracion, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

VINO DE PEPTONA

Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo.



Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago y facilita la digestion. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y todos los que padecan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarrros intestinales, tisis, consuncion cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion y siempre que la digestion se verifica de una manera irregular.

Vino de pepton y hierro.—Pepton de carne.

Pepton de leche.—Chocolate de pepton.

Se preparan diariamente grandes cantidades.



ORTEGA LEON 13 MADRID.

Marca depositada

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA
TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439.)

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el
DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del *iodo* se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones todas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

(437)

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA
DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.—Frasco, 6 pesetas.—Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PREPARADO POR EL
DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK

(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)

ALOE Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de

los Verdaderos. PARIS, Farmacia

LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,



INSTITUTO DE FRANCIA · PREMIO MONTYON
VINOS DE OSSIAN HENRY
Miembro de la Academia de Medicina, Profesor en la Escuela de Farmacia, etc.
con Quina, titulado.
Composicion: 1 gr. de Alcoholes, 12 gr. de extractivos, por 1000 gr. de vino de España. Es el vino de Quina en su sumum de potencia, tónico, febrífugo.
con Quina, ferruginoso.
Composicion: 10 centigramos de sal de hierro por 30 gramos de vino titulado. Gusto agradable. El mejor de los ferruginosos contra la Clorosis, la Anemia, etc.
B. BAIN & FOURNIER, 43, r. d'Amsterdam, PARIS.—En España, en todas las Farmacias.

HIERRO PAGLIARI

DEL QUÍMICO FARMACÉUTICO PROFESOR G. PAGLIARI

INVENTOR DEL AGUA PAGLIARI

Premiado con 11 medallas.

CURA LA ANEMIA, CLOROSIS Y ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO; FORTALECE, REGENERA Y DEPURA LA MASA DE LA SANGRE

Juicio que ha dado de él *La Clínica Médica de Florencia*:

»El Hierro Pagliari es un medicamento tónico y reconstituyente por excelencia.

»Todas las formas de la *anemia* curables, son curadas prontamente empleándolo.

»El Hierro Pagliari ha sido tolerado aún cuando no lo fueren las otras preparaciones, y *no produce nunca constipacion*.

»No solamente el Hierro Pagliari no es dañoso á los remedios contra los desórdenes gástricos é intestinales, sino que, al contrario, se emplea con éxito merced á los efectos rápidos del ácido clorhídrico que contiene en parte.

A toda persona que la pide, aún con una simple tarjeta, se manda *gratis* la relacion de *La Clínica* que se refiere á todos los casos en los cuales se ha ensayado y relata otros varios juicios de la ciencia.

Botella grande (que basta para una cura completa), 3 pesetas.— Botella pequeña, 1 peseta.

Se vende en las principales farmacias.

Desconfíese de las falsificaciones y rehusar toda imitacion; exigir siempre la marca «*Hierro Pagliari*.»

Depósito general: Pagliari y Compañía, en *Florencia*, plaza S. Firenze.

Depositarios en Madrid: Farmacias de A. Coipel, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, F. de Zúñiga, Somolinos y N. Calleja.

Depósitos, en las Provincias, en las principales Farmacias

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO HOGG

Natural y Medicinal de

FARMACÉUTICO, rue Castiglione, 2, PARIS

Si el olor ni el sabor de los aceites ordinarios.

Enfermedades del pecho, Bronquitis, Tumores glandulares, Afecciones escrofulosas y linfáticas, Empelnes, Flujos blancos, Debilitaciones, etc.

Y PARA FORTALECER A LOS NIÑOS ENDEBLES Y DELICADOS

Los aceites morenos y, en general las numerosas composiciones hechas con aceites de raia, foca, etc.: los aceites de armador, los aceites vegetales y hasta las mismas Emulsiones, tan ponderadas, no se han imaginado mas que para sustituir el **Verdadero Aceite de hígado de Bacalao de Hogg**.

Conclusiones de un informe leído en la Academia de Medicina de Paris:

1º El **Aceite de hígado de Bacalao natural**, es casi incoloro;

2º Tiene un sabor agradable, sin la menor acritud;

3º Su olor es como el del pescado fresco.

Los **Aceites comerciales** no tienen, pues, los colores negruzcos, los olores desagradables y los sabores acres y ácidos sino porque han sido mal preparados ó porque proceden de hígados rancios y podridos.

(Extracto del informe de M. LESURER, Director de las operaciones químicas en la Facultad de Medicina de Paris).

« El aceite incoloro de Hogg contiene casi doble cantidad de principios activos mas que los Aceites de Hígado de Bacalao comerciales y carece de los inconvenientes del olor y del sabor que estos tienen. »

No se vende mas que en frascos triangulares como el del modelo puesto al margen.

AVISO. — Para evitar las falsificaciones, exijase que, sobre la etiqueta de cada frasco, se halle impreso, con tinta azul, el sello del Estado francés

ESTUDIO SOBRE EL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Por **M. HOGG**, 1 tomo, 2 fr. en casa del autor.



GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase. Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.*

« La accion sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las Cápsulas Mathey-Caylus de Esencia de Santal poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rápidamente los *Flujos antiguos ó recientes de la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga*, y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias.* »

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las Cápsulas Mathey-Caylus ser dadas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en CASA de CLIN & C^{ia}, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso. Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: El Dr. Martínez Molina.—Sociedades.—**Sección de Madrid:** Relaciones entre las fuerzas.— Los manuscritos árabes de Medicina de la Biblioteca Nacional.—**Sección profesional:** Las pensiones á las viudas.— **Sección práctica:** Un caso de rubia durante la gestación.— **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Hidrológica.— De las aguas madres en general.— **Prensa médica:** Nacional: I. Herida penetrante de vientre causada por asta de buey.— *Estranjera:* II. Valor terapéutico de la solvina.— III. Efectos de las sales de talio sobre los gonococos.— IV. La aprosexia.— **Consultorio:**—**Sección oficial:** Ministerio de Fomento.— **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.— **Crónica:**— **Folleto:** Una sesión de hipnotismo en la Sociedad Española de Higiene.— **Vacantes.**— **Anuncios.**— **Correspondencia.**— **Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

EL DOCTOR MARTINEZ MOLINA. — SOCIEDADES

También hoy, al comenzar nuestra casi siempre agradable tarea de comunicarnos con nuestros lectores, tenemos el dolor de participarles una noticia sensible, la de la muerte del venerado maestro don Rafael Martínez y Molina.

FOLLETIN

UNA SESION DE HIPNOTISMO

EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

Discurso del Dr. D. Amós Calderón (1).

A la teoría del *sueño magnético* siguen las de Barbarin de fuerza *animica y la oración*; la de la *electricidad animal* de Petetin, descubridor de la *cataplexia y trasposición de los sentidos*; el abad Jarier, cuya teoría consistía en considerar al sujeto como agente principal y casi único del *sueño lucido*; Bertrand y Potet; y tal fué el número de trabajos y los hechos relatados, que la Academia de Medicina francesa nombró una comisión para su estudio y comprobación, dando un informe contrario.

Caracteriza á este período el desconocimiento de la fisiología de los fenómenos que lo mismo Mesmer que Jarier producían; las condiciones con que se ofrecían á la opinión, y las aplicaciones que de los mismos se hacían, más como un recurso de espectáculo y lucros, que no como medio conocido y de aplicaciones importantes para la Terapéutica. Estas causas influyeron en que las prácticas magnéticas fuesen patrimonio de charlatanes que, iniciados en las mismas, se extendieron por diferentes naciones dando espectáculos teatrales para el divertimento público; pero por rebajado y abandonado que apareciese, advertidos de las mixtificaciones en que había incurrido el magnetismo, unos cuantos sabios se dedicaron á su estudio, sustituyendo la doctrina de éste por la de que *en sus efectos no hay nada activo más*

(1) Véase el número anterior.

Desde hace tiempo nos hacían temer este término fatal las frecuentes y desagradables noticias que de Jaén se recibían, y según las cuales, su vida, amenazada en poco espacio de tiempo por dos bruscos ataques del mal crónico que padecía, iba cada vez resintiéndose más ante la tenacidad y los progresos del padecimiento.

Nada puede haber para nosotros más difícil que el encontrar frases y forma adecuada para expresar el sentimiento que embarga nuestro ánimo desde que se confirmó el miércoles último la noticia que como rumor inseguro conocíamos de un día ántes. Muchos serán los que como nosotros habrán sentido nublados de lágrimas los ojos y comprimido el corazón de pena al recordar á aquel á quien todos sus discípulos apellidábamos casi familiarmente *D. Rafael*, y á quien en sentido figurado, pero justo, llamó Madrid entero *la Perla de San Carlos*. Muchos serán los que hoy, al pensar en él y dedicar, quién una oración, quién una lágrima, quién un pensamiento de gratitud á su recuerdo, verán renovarse en su me-

que el sujeto mismo, y que todos los fenómenos son debidos á profundas modificaciones de su sistema nervioso.

El conjunto de estos fenómenos se llamó *hipnotismo*, y señalada esta época por la publicación de James Braid en 1842, titulada *Tratado del sueño nervioso*, que, escéptico ante las pretensiones del magnetismo animal, en 1781 practicó varios experimentos que le parecieron derramar nueva luz sobre algunos fenómenos que les hacían sumamente interesantes, tanto especulativa como prácticamente.

Por la simple fijación de la vista sobre un objeto brillante obtuvo fenómenos iguales á los del magnetismo, deduciendo que los efectos mesméricos debían atribuirse á un trastorno impreso al sistema nervioso por la concentración de la mirada, el reposo absoluto del cuerpo y fijeza de atención. Desde este momento el *mesmerismo* fué reemplazado por el *brahidismo*, poniéndose á discusión si eran hechos iguales.

Brahid reconoció que el sueño hipnótico no era siempre igual, sino que se compone de una serie de estados susceptibles de variar entre una simple pesadilla y el coma más profundo, estudiando cada uno de ellos y la influencia de la sugestión.

A los trabajos de Brahid siguieron los de Grimes, ó teoría *electro biológica*; los de Reichenbach, que admitía la existencia de una *fuerza vérica*; el *electro-dinamismo* de Philips, mereciendo ya ser citados en las obras de Fisiología de Robin y Littré, que en 1859 presentara Velpeau á la Academia de Ciencias de Francia, en nombre de Broca, un trabajo sobre el hipnotismo aplicado á la anestesia quirúrgica, sucediéndole Guérineau, Azam, Jollin, Demarquay, Gigot Stuard, Recamier, Lasègue, Richet, Charcot, Dumontpallier, Liebeault, Baret, Baunis y Bernheim, dedicándose unos al estudio de los fenómenos físicos y otros al de los psíquicos sensoriales.

moria aquellos felices días de la juventud, en que un número inverosímil de alumnos llenaba con bulliosa algazara el anfiteatro de Anatomía y enmudecía á la aparicion del Dr. Martinez, y escuchaba con atencion religiosa su leccion, siempre puntual, preñada de doctrina y realzada por el espíritu excepcionalmente docente que sabía él dar á sus explicaciones, cada una de las cuales constituía el fruto de una meditacion constante, casi exclusiva, encaminada al objeto de hacer agradables y duraderos los conocimientos anatómicos. No serán ménos los que recuerden tambien con agradecimiento las lecciones desinteresadas y privadas con que brindaba, como sirviéndole de solaz, al alumno que, por dificultad de entendimiento ó por codicia de aprender, pretendía nuevos esclarecimientos á lo explicado en la cátedra pública: ni faltarán tampoco los que se representen conmovidos la ocasion angustiosa en que su mano, pródiga para el bien, acudió en ayuda de la dificultad precaria ó de la triste y escondida escasez.

¿Qué necesidad tienen, pues, de mayores ni de más retóricos recuerdos el discípulo agradecido, el cliente entusiasta ni el reconocido menesteroso? ¿No les basta acaso el saber que dejó de ser para

El Dr. Pulido publicó en los *Anales de Ginecología y Pediatría* una serie de artículos, en los que exponía el resultado de sus observaciones clínicas en los enfermos en que había empleado el hipnotismo; primeros trabajos sobre la materia en nuestra patria, y que tienen la originalidad de estatuir como principio de todas las manifestaciones del hipnotismo la sugestion, doctrina recientemente proclamada por el Dr. Bernheim y combatida en aquel entónces. Sucdieron á este distinguido médico los Dres. Buisen, Alabern, Mariani, Adradas, y en estos últimos meses se ha generalizado el empleo terapéutico de este agente hasta el extremo de que muchos médicos españoles le emplean con éxito, sin que á ninguno se le haya ocurrido convertirle en recurso de recreacion pública, ni mucho ménos tomarle como escabel de honores y reputaciones que seguramente lastimarian sus estudios y competencia.

El Dr. Díaz de la Quintana ha realizado experimentos y observaciones, aprovechando su estancia en Filipinas, sobre las diferentes razas, poseyendo un número importante y curioso, cuyo conocimiento, generalizado, ha de reportar ventajas á la ciencia.

Como merecida recompensa á nuestro profesorado oficial, citaré al doctor marqués del Busto, quien en el programa de su asignatura de Clínica ginecológica, en la leccion 19, estudia el hipnotismo como medio terapéutico en algunos casos de la especialidad, lo cual revela su ilustracion, á la vez que hace más acreedor á censura al Centro de ensenanza que, desconociendo este particular, ya que tambien en el asunto la bibliografía patria, para ilustrarse ha llamado á su seno á cierto magnetizador de la secta de Mesmer.

Charcot en 1879 inauguró en la Salpêtrière una serie de conferencias sobre las aplicaciones del hipnotismo en la histeria, dividiendo los fenómenos de la hipnosis en los tres estados de *catalepsia*, *letargia* y *sonambulismo*, que, segun

siempre quien fué para ellos maestro, salvador y providencia? Pues si esto basta, pronto encontraremos todos en breve y concreta frase una que puede servir de elogio fúnebre y de oracion encomiástica:—El Dr. Martinez Molina ha pasado por la vida, por la sociedad y por el mundo profesional, sin dejar detras de él ni un odio, ni una rivalidad, ni una queja: ¡dichoso él!

La Sociedad de Higiene continúa ocupándose del interesante tema de la *Higiene de las escuelas*. En la última sesion pronunció el Sr. Cabello un discurso concienzudo y lleno de datos y comparaciones minuciosas respecto á nuestras escuelas y las extranjeras. Tanto el Sr. Cabello como los demas que en la sesion tomaron parte, fueron escuchados con gusto y atencion por el público numeroso que acude á estas sesiones.

En la sesion que el sábado último celebró la Real Academia de Medicina leyó el Sr. Cortejarena unas interesantísimas observaciones de hemorragias puerperales, y á seguida terminó la lectura de la Memoria necrológica que por encargo de la Corporacion

tan distinguido profesor, se producen en serie sucesiva; opinion de que discrepan los más, en razon á lo difícil de tal limitacion: trata de precisar los procedimientos para obtener contracturas, hiperestesias, anestias, cambios en la percepcion de los sentidos, creando una técnica especial, y señala los efectos de los imanes en las trasferencias de las contracturas y los de las corrientes farádicas sobre los músculos en contraccion y relajacion.

La autoridad de Charcot impuso sus doctrinas, pero su práctica vino á demostrar que debían ser modificadas muchas de sus conclusiones, mejor estudiada la técnica que proponía y aumentar el catálogo de enfermedades en que el hipnotismo puede ser empleado.

La doctrina de las sugestiones hipnóticas ha venido á demostrar que los tres grados de la hipnosis es excepcional encontrarlos aisladamente, ni producirlos con independencia ó como hechos sucesivos; que las anestias é hiperestesias, como las parálisis, son fenómenos sugeridos; que la trasferencia de contractura era igualmente una sugestion, en la que nada influía la accion del iman; habiendo tenido ocasion de haber presenciado repetidas veces los experimentos de confirmacion y rectificacion llevados con esmero cuidado por el Dr. Pulido, autor y propagador en nuestra patria de la doctrina de la sugestion y de las modalidades de percepcion y de conciencia que la hipnosis introduce en el cerebro del hipnotizado, como con más autoridad y más elocuente palabra expondrá tan luégo termine yo de abusar de vuestra atencion.

La historia nos enseña que el hipnotismo, si bien conocido con diferentes nombres, ha existido en todas las épocas; ha evolucionado en sus aplicaciones conforme á las doctrinas reinantes, y que en la actualidad, caracterizado por los progresos que la experimentacion y el experimento realizan en el análisis de los hechos y fenómenos naturales, ha ve-

ha escrito el secretario perpétuo, Sr. Nieto Serrano. Uno y otro trabajo serán conocidos por nuestros lectores.

DECIO CARLAN.

MADRID 18 DE MARZO DE 1888

RELACIONES ENTRE LAS FUERZAS (1)

I

Acertadamente se ha planteado en el Ateneo la cuestion de analizar las relaciones entre las fuerzas, dejándola suspendida en esa generalidad de formas, que permite todas las contestaciones sin implicar ninguna determinadamente. El vicio contrario es demasiado comun, y contribuye mucho á dificultar las soluciones que se desean. Carece de la libertad absoluta de ánimo que debe tener el que delibera sobre algun asunto científico, cuando aparece de continuo ante su vista una valla dentro de la cual debe encerrarse, si no prefiere saltar por encima de ella con mayor ó menor esfuerso, para encontrarse á sus anchas en el campo abierto, donde se dirimen las competencias de los paladines de la verdad.

Por fortuna, repito, en el caso actual no aparece obs-

(1) Discurso pronunciado en la discusion de este tema en el Ateneo de Madrid.

nido á ser para la Medicina un recurso más; para la Psicología, un procedimiento nuevo sobre que fundar necesarias investigaciones; para el legislador, una advertencia que deberá tener presente, tanto en la confeccion como en la aplicacion de las leyes; para el sacerdote, motivo de nuevos y perseverantes desvelos, para, sin oponerse á este orden de estudios, obtener de ellos las aplicaciones útiles á la moral y fines religiosos.

Enlázanse el presente y el pasado del hipnotismo por un mismo orden de aplicaciones; aliviar las dolencias de la humanidad; concertar á estas sugerencias dentro de la analogía más generalizada de sentimientos y creencias; regir á las sociedades por leyes inspiradas en un criterio que les sea comun.

De todo lo expuesto se deduce:

Que la práctica del hipnotismo no exige en el hipnotizador más cualidades que las que son comunes á todas las personas; pero que siendo de aplicacion útil á la terapéutica, deberán ser de la exclusiva intervencion del médico;

Que la cualidad de hipnotizable la poseemos todos con sólo las excepciones de susceptibilidad y estados morbosos;

Que los procedimientos empleados como técnica de hipnotizacion son innecesarios, á excepcion de la sugestion y la fe y creencia en la hipnosis entre operador y enfermo;

Que el hipnotismo, sin ser una neurósis, por su repeticion produce mayor susceptibilidad, pudiendo ser conducida la persona á un estado mental de alucinaciones, catalepsias y éxtasis, que no pueden justificarse como entretenimiento de la curiosidad;

Que siendo la hipnosis el medio de sugerir involuntariamente y sin conciencia real por parte del hipnotizado, actos criminales de los no que conserva recuerdo alguno, la propagacion de estos conocimientos pudiera ser causa de delin-

táculo alguno: el terreno de la relacion donde se plantea el problema de las ciencias es adecuado para su resolution, y sólo resta intentarla con método y conseguirla con acierto.

La cuestion previa del método no ha preocupado á todos los filósofos. En la antigüedad se discurría sin tal preparacion y con plena confianza en el sentido íntimo, y esto que nos revela la historia en las creencias y pensamientos de los primeros sabios del mundo, lo vemos á cada paso en la práctica contemporánea, reproducido por la mayoría de las gentes, que usan sin reflexion su facultad de reflexionar y aún encuentran superflua y estéril la tarea de *repensar* sus propios pensamientos, si por ventura se les propone por alguno.

Mas sabido es que la reflexion directa empleada en analizar el mundo sin discernimiento y estudio de sí misma, si bien da resultados, los marca indefectiblemente con el sello de la contradiccion, la cual es de suyo tan antipática á la inteligencia que no la puede tolerar. Para salir de la contradiccion se hace indispensable apelar al estudio del método.

¿Qué método emplearemos para resolver el problema de la relacion de las fuerzas? No está precisamente la duda en resolver si hemos de usar la síntesis ó la análisis: ambas son igualmente necesarias para toda funcion de la inteligencia, y unidas constituyen un método comun, que merece el nombre de método experimental.

cuencia, ante la irresponsabilidad de la persona sugestionada y la impunidad con que se vería alentado el criminal.

De la experimentacion que vais á presenciar se deduce:

Que el individuo hipnotizado conserva la integridad y perfeccion fisiológica de sus sentidos;

Que tanto en la alteracion de sensaciones como en el de percepcion y voluntad, se encuentra subordinado á las imágenes, impresiones y mandato del hipnotizador:

Que durante el sueño hipnótico se conserva la conciencia de los hechos que corresponden á la vigilia, perdiéndose durante ésta la que se refiere á los realizados durante la hipnosis.

La enferma que presento es una joven de veinte años, de constitucion regular, sin enfermedades anteriores á la en que está en tratamiento, que es una cloro-anemia con manifestaciones histeriformes. Ha sido hipnotizada en el breve espacio de tiempo que ha durado mi ausencia.

Su análisis comprende: estado fisiológico de los sentidos en este momento; estados sugeridos en la vision, audicion, olfacion y tacto; sugestion neuro-muscular; determinacion de parálisis; hechos de memoria referentes á sesiones de hipnosis anteriores.

Practicada esta serie de experimentos, sobre cuyos particulares, tanto prósperos como contrarios, he procurado llamar la atencion del ilustrado auditorio, doy por terminado mi cometido en esta sesion, dando las gracias á todos por la bondad con que me han escuchado, y esperando que mi querido amigo el Dr. D. Angel Pulido, con la elocuencia que le es propia y la competencia que en continuados estudios en esta especialidad tiene adquirida, os recom-pense de mi falta de dotes oratorias y de mi escaso valer en este orden de conocimientos.

Pero este método, en general, tiene dos modos particulares, uno interior y otro exterior, real éste é ideal aquél, intérpretes especiales del mundo y de la inteligencia.

El método que ha de aplicarse aquí es el de la experiencia interna como límite de la externa, porque es el que corresponde á toda deliberacion individual y á todo cuerpo deliberante. Figura bajo la bandera que lleva aquel antiquísimo mote *Nosce te ipsum*, tan repetido y tan explotado, y sin embargo nunca agotado en su prodigiosa fertilidad.

A propósito de este lema pudiera hacerse una luminosa disquisicion, averiguando de qué manera apareció en la inteligencia de los primeros que le pronunciaron, cómo ha prosperado despues y qué frutos promete todavía; pero esto nos llevaría demasiado léjos de la cuestion que hoy debatimos.

Consiste el debate en dilucidar las relaciones consignadas, ó que se puedan consignar, accidentales ó necesarias, entre las diversas fuerzas. ¿Se reducen á una sola todas las fuerzas? ¿son, por el contrario, muchas? Y en todo caso, ¿cómo se unifican? ¿cómo se multiplican?

Para proceder con método, comencemos por averiguar qué debemos entender por relacion y qué por fuerza.

No nos basta, efectivamente, admitir de un modo vago estas palabras en su acepcion vulgar, poco, y acaso, mal definida. Poner en claro el pensamiento que representan es de necesidad imperiosa, cuando se trata, no de experimentos externos, sino de una experimentacion interna, que nos proponemos ejercitar mejorándola y llevándola á la posible perfeccion.

Por relacion se ha entendido á menudo cierta dependencia de un sujeto absoluto y sustancial; algo accidental y amovible, añadido y como sobrepuesto á otro elemento esencial é inmovil. Pero sería fácil demostrar que ni aún en el uso corriente de la palabra, y en su aplicacion al mundo fenomenal, puede justificarse semejante distincion. La relacion comprende de igual modo al elemento que se toma por término preferente, que al elemento sometido é inferior. El amo depende tanto del criado como el criado del amo, entre el rey y su pueblo, el diputado y el poderdante, el padre y el hijo, el educado, el socorrido y el educador y quien socorre; la relacion siempre es mutua.

No podría suceder otra cosa, y así nos lo demostrará el exámen de las leyes del pensamiento.

El pensamiento formulado dentro de sí mismo aparece como una *autoridad*, como algo que se determina á sí propio libremente por una autocracia que impone á todos los seres distintos de él. Mas no se establece en particular sin que le envuelva y domine desde otro punto de vista algo general que es su ley. Desde entónces el pensamiento reconoce leyes que se le imponen enfrente de su autonomia, ley que él impone á su vez. Su ley particular es fenómeno relativamente á la ley general, y la misma ley general, en cuanto formulada y distinta, es fenómeno de la funcion superior que comprende al individuo y su ley. Esta funcion es la relacion.

Consideramos, pues, á la relacion como la ley de las

leyes, la categoría de las categorías, la categoría más general.

No siempre se ha tenido esta idea de la relacion. Aristóteles la colocaba en segundo ó tercer lugar, y Kant la consignaba al frente de uno de sus grupos.

Consideraba Aristóteles la relacion, no como la categoría general, sino como una categoría particular, porque la ponía al lado y á la misma altura que el número, la posicion, la situacion, la accion y la pasion, y por debajo de la esencia ó la sustancia. Pero si se probase, como se podría fácilmente probar, que ninguna categoría subsiste sin su correspondiente relacion, que la relacion misma no se realiza sino implicándose, esto es, relativamente á sus modos de ser, ¿cómo dudar un momento en asignar á esta categoría el lugar que por fin le ha asignado Renouvier y que, en sana filosofía, no perderá jamás? Consúltese las obras de este insigne filósofo, y se verá de sobra justificada su ley de relacion como base de todo el sistema de la ciencia.

Despues del conflicto antiguo de las escuelas filosóficas jónica é itálica, la duda inevitable sobre la verdad absoluta y sustancial, no pudo ménos de sugerir la frase *todo es relativo*, pronunciada por Protágoras y por Gorgias y reproducida mucho más tarde por el escepticismo consiguiente al conflicto de las doctrinas de Aristóteles y de Platon. Desde entónces, proclamado el *hecho* de la relacion, siguió figurando en la historia filosófica, y más ó ménos velado en el pensamiento de los hombres, hasta que han venido á ponerle de relieve dos tendencias sistemáticas de nuestros tiempos: el positivismo de Comte y el criticismo de Renouvier. Este último consagró al estudio de la relacion todos sus ensayos de critica general.

La categoría de relacion comprende la distincion y la identificacion. La primera es el fenómeno, la segunda la ley, las cuales se limitan mutuamente en la funcion comun, que es la determinacion.

Ya hemos dicho que, como fenómeno, ha figurado siempre la relacion más ó ménos en todo concepto humano. Como ley la ha considerado y analizado Renouvier. Resta sólo sentirla y reconocerla como funcion.

Ahora bien; ¿qué es la fuerza dentro de la categoría de relacion? Una ley, sin duda, como lo son tambien el número, la extension y todas las demas; pero una ley simplemente y no una realidad material, un ídolo. Es la relacion entre los elementos que concurren á la determinacion de un suceso. Solamente aparece y subsiste durante la determinacion misma, y por lo tanto, no sólo es un concepto, sino el concepto de la determinacion de todo suceso en general.

No se han de concebir las causas separadas de los efectos; pues si necesarias son las primeras para los segundos, necesarios son tambien los segundos para las primeras. Claro es que ninguna causa lo es *actualmente* sin estar produciendo su efecto, y en cuanto á las potencias, se reducen á conceptos de actos que *pueden* realizarse y que por de pronto no se realizan.

En la determinacion de todo suceso figuran lo definido y lo indefinido. En cuanto figura lo relativamente

definido, se dice que interviene la fuerza propiamente dicha; en cuanto figura lo relativamente indefinido, se atribuye el resultado á otra fuerza en sentido inverso que llamamos final.

La fuerza en general tiene relaciones con las demás categorías. Analizada en sus elementos, es la potencia en acto ó el acto en potencia.

Ante este análisis abstracto el acto y la potencia son inseparables entre sí; pero en la función concreta, la naturaleza exterior, el fenómeno representa el acto, y la naturaleza interior, el espíritu ó la ley, representan la potencia.

En tal situación, el acto natural es tal acto, y además puede no ser tal como es y ser otro acto. Cuando tal posibilidad se realiza, no como fenómeno, sino como ley, resulta que el acto se eleva á su segunda potencia. Esta segunda potencia que aparece en acto, puede servir de base á otra realización análoga, y entonces no sólo se realiza la potencia respecto del acto primitivo, sino la potencia respecto de la potencia en acto. Desde este grado en adelante puede la función variar en cantidad progresivamente, pero no en calidad.

Tal es la fuerza en general. Ocupémonos ahora en las fuerzas particulares para investigar su relación.

Pueden estudiarse las relaciones entre las fuerzas: primero, entre fenómenos dinámicos; segundo, entre leyes dinámicas; tercero, entre funciones dinámicas.

Las relaciones posibles entre los fenómenos dinámicos son innumerables; todos los fenómenos de esta índole pueden identificarse y pueden distinguirse entre sí. A la experiencia externa corresponde determinar paso á paso los hechos de distinción y de identificación tejiendo laboriosamente esa vasta red científica, que se confecciona en los laboratorios, que se archiva en las bibliotecas, y que constituye el luminoso caudal científico que se van legando unas á otras las generaciones sucesivas. Causas mecánicas producen efectos caloríficos, luminosos, acústicos, eléctricos, vegetativos, psíquicos, y recíprocamente cada orden de causas experimentales correspondiente á los efectos no simplemente mecánicos de causa mecánica, da á menudo origen á resultados mecánicos y en general de calidad distinta de la del agente productor. Consultad vuestra memoria, y al momento encontrareis ejemplos numerosos de las diversas categorías que acabo de enumerar. Con el frote se produce calor, con el calor se produce el movimiento del mercurio en el termómetro, con ambos fenómenos se obtiene la electricidad, y con la electricidad, luz, sonido, calor y movimiento; con el mecanismo del cosmos se sostiene la vida, y el sér vivo complica y modifica el mecanismo del mundo; un fenómeno cualquiera promueve la acción de la inteligencia, y el sér inteligente imprime su sello á todo lo creado.

Así se identifican, relacionándose entre sí, las causas y los efectos de órdenes distintos; por manera que quien sólo se fija en tal identificación y en ella se complace y desea que llegue hasta el último límite posible, se halla propenso á asentarla como ley única y absoluta y prescindir por completo de la distinción correla-

tiva y siempre necesaria, como de niebla importuna que le impida ver el sol tan á las claras como apetece su fantasía.

Mas no; la niebla, aunque atenuada, no desaparece jamás, y hasta es el fondo de la luz, sin el cual la luz misma se extinguiría. Sin efectos *distintos* de las causas, no tienen éstas razón de ser, y la experiencia, incapaz de revelarnos identidad absoluta entre dos actos de un mismo orden, ménos podrá revelarnos igual identidad entre dos actos de órdenes diferentes. Es, pues, indispensable que las fuerzas correspondientes á los diversos actos sigan siendo múltiples á pesar de su relativa unidad, y cuantos esfuerzos hagan la observación y la experimentación en el campo fenomenal, serán estériles para el afán de llegar á resultado más satisfactorio.

Conténtese, pues, el explotador del dinamismo fenomenal con las riquezas acumuladas por su laboriosa investigación y con la facultad de ampliarlas indefinidamente. ¿Qué más puede desear? Su trabajo le proporciona, además de las satisfacciones de amor propio y de curiosidad científica, un acopio de bienes utilizables para otros bienes, manteniéndole en un círculo de vidas física, intelectual y artística, que representa á cada momento la ley de *todo bien*, por más que no la represente jamás ni completa ni definitivamente. Pero no salgamos por ahora de la consideración de fenómenos dinámicos de distintas categorías.

Los que no ven en las leyes más que una agrupación de hechos iguales ó semejantes, una suma de actos, pueden sentirse impulsados á proclamar la ley de la unidad de la fuerza, vinculándola en los hechos mismos y haciéndola, por consiguiente, rígida, inflexible, representada siempre y no representativa. En su ceguera, aún podría parecerles que la razón estaba de su parte, si no les saliera al paso otra ley de hecho, no ménos obstinada y tiránica, la ley de la distinción que jamás se borra entre los fenómenos, sea cualquiera su categoría. En semejante alternativa, sólo al capricho es dado decidirse á favor de una teoría instintiva, no acrisolada en la oficina común de las teorías, que es donde se guarda la piedra de toque para contrastar el valor de las ideas, el libro talonario al que deben ajustarse las explicaciones pronunciadas por lo que se llama sentido común, criterio personal inconsciente de sí propio.

Quedamos, pues, en que, en el terreno de los fenómenos, ni hay identidad ni distinción absolutas entre los actos de las diversas fuerzas; pero hay una y otro dentro de los límites que constituyen la relación.

DR. NIETO SERRANO.

(Se concluirá.)

LOS MANUSCRITOS ÁRABES DE MEDICINA
DE LA BIBLIOTECA NACIONAL
CATALOGADOS POR F. GUILLEN ROBLES (1)

MEDICINA castellana.

Attib Alkaxteli.

M. s. : papel : 4.º : 17 c. por 10 : 25 lín. pág.

(1) Véase el número 1.782.

Comienza: *Kal almualif amma baad...* concluye: *Allah, taala, uamen amán billah, amin.*

38 folios foliados: magrebí; al principio una nota autógrafa de Iriarte, tomada de otra anterior latina de Casiri, dando cuenta del contenido del m. s., así como otras dos en árabe; lleva también varias notas latinas, letra del siglo xv, sobre Aritmética y Medicina, y otras hebreas: todas estas notas están contenidas en seis folios: anotaciones marginales al texto en árabe y castellano.

En el folio 1.º se lee en letra castellana del siglo xv: *Medicina castellana*; en las notas árabes que le preceden se lee en una más antigua, que constituye una especie de índice de las obras que contiene el manuscrito, *Attib alkaxtelí*, y en otra árabe más moderna, *Attit alkaxtali almoluki filomur alaamalia*, que bien puede traducirse: *Medicina práctica régia castellana*.

Esto en cuanto al título de la obra; en cuanto á su contenido, como lo indican el título y divisiones de ésta, es un tratado de Medicina práctica aplicada á la region castellana. Se divide en diez capítulos (*abuab*), en los cuales trata:

I. De las enfermedades provenientes de comer determinadas carnes y de las que deben permitirse ó prohibirse, en esta region.

II. Del uso del vino en las dolencias, de su naturaleza y clases.

III. De las sangrías y su diagnóstico.

IV. Del arte de aplicar las ventosas.

V. De los purgantes y de sus dosis.

VI. Del uso de los baños.

VII. De los vomitivos.

VIII. Del agua helada y de su uso en la salud y en las dolencias.

IX. De las enfermedades peculiares de los castellanos, de las inflamaciones (ó del cáncer), de la viruela, y algo del cauterio.

X. De la conducta que deben observar los forasteros en esta region.

En cuanto al autor de esta obra, infiérese del texto que fué un médico judío, probablemente toledano (folio 104), que vivió á fines del siglo xiii, pues dice (folio 110 v.) que en su tiempo le llamaron para asistir al joven rey D. Fernando (IV el *Emplazado*), hijo de D. Sancho, presa de ardiente fiebre, y que le mejoró haciéndole beber agua helada. Fernando IV sucedió á su padre Sancho el *Bravo* en 1295, teniendo nueve años de edad, de suerte que hacía este tiempo vivía y ejercía la Medicina (1) el autor del manuscrito.

Segun la suscripcion de éste se terminó su copia en Toledo en la última década de Febrero de 1414.

Al fin lleva en dos páginas varias anotaciones sobre Medicina; concluye con un folio blanco.

Este volumen contiene, además de la obra anterior, las siguientes:

2. Cuestiones sobre Medicina.

2 folios: magrebí; epígrafes en carmin: comprende 16 cuestiones de Medicina.

3. ARRAZI Abu Beor Mohammed ben Zakaria.

Sir Attib.

Secreto de la Medicina.

19 folios: epígrafes y muchas palabras en carmin: bastantes anotaciones marginales.

Leclerc no parece dar gran importancia á este tratado. Su

(4) Véase Casiri, *Biblioteca arab. esc.*, I, 314, número DCCCLXXXVIII.

autor fué el célebre Arrazi, el más notable médico musulman del siglo x. Nació en Rey (Persia), de cuya ciudad tomó el nombre patronímico, por el cual universalmente se le conoce, y que es el Rasis de los antiguos autores. Ignórase la fecha de su nacimiento, que probablemente ocurrió á mediados del siglo ix: fué cambista de profesion, y en los primeros años de su vida cultivó la música, la filosofía y la literatura.

Cuéntase que bien entrado en edad, una visita que hizo al hospital de Bagdad decidió su vocacion de médico. Encargado de este hospital y del de su patria Rey, se entregó con pasión al estudio y á la práctica de aquella noble facultad, habiéndole amaestrado en ésta Attabarí. Uno de sus biógrafos nos le presenta como hombre generoso, consejero excelente, benéfico con los pobres, estudiosísimo, y rodeado de numerosos discípulos, que á su vez fueron médicos notables. Loábase la seguridad de una terapéutica y la habilidad de su diagnóstico, fruto de una larga y continua experiencia. Muchos de sus escritos nos le revelan también como observador atento y constante.

Viajó por diversas regiones, pero sus excursiones no llegaron hasta España, como Leon Africano afirma, ni una de sus obras, que tituló *Almanzuri*, fué dedicada al célebre Almanzor, ministro del sultan cordobés Hixem II, sino á un príncipe del Jorasan, Almanzor ben Ismail ben Ishak.

Su larga práctica y continuados estudios le impulsaron á escribir multitud de obras, algunas de las cuales hallaremos más adelante, que le consiguieron universal y envidiable fama. Y como la fantasía oriental se complace siempre en rodear á los hombres famosos de raras y maravillosas facultades, cuéntanse multitud de anécdotas sobre su vida, algunas conocidamente apócrifas.

Refiérese que cuando Adah Addaula encomendó á Razi la fundacion del hospital de Bagdad, el sabio médico colgó en diferentes lugares de la ciudad pedazos de carne cruda, y eligió como el punto más sano para la instalacion aquel en que la carne tardó más en corromperse.

Razi se dedicó con suma afición á la Alquimia, sobre la cual publicó bastantes obras; una de éstas, que trataba de la certidumbre de la ciencia, de cuyo seno debían salir los maravillosos descubrimientos de la moderna Química, la dedicó al ya citado Almanzor. Este galardonó al sabio escritor regalándole mil monedas de oro; pero deseando que á su presencia realizara la trasmutacion de los metales, habiéndose malogrado las experiencias, á fuer de buen déspota musulman dió unos cuantos golpes en la cabeza al alquimista. A estos golpes atribuían los escritores agarenos la catarata que afligió la vida de éste en sus postrimerías.

Cuéntase á este respecto, que habiendo llamado á un oculista para operarle, preguntóle el médico cuántas tónicas tenía el ojo humano. Enmudeció el practicon, y Razi se negó á ponerse en sus manos. Hay quien añade que contestaba á sus amigos cuando le inclinaban á operarse:

— Tanto he visto el mundo, que no me importa verlo más.

Rodeado de una extraordinaria consideracion, amado por los menesterosos, halagado por los nobles, consultado por los sabios, gozando de larga vida, murió, segun la opinion más acreditada, en 320 de la Hégira, 923 de nuestra Era (1).

(1) Entre los muchos autores que se han ocupado de Arrazi, véanse: Casiri, *Bibl. ar. esc.*, I, pág. 262; Assemani, *Catal. cod. or.*, Bibliot. Palat. Med., pág. 364; De Rossi, *Diz. hist.*, pág. 155; Reinaud, *Biogr. univ.*, t. XXXVII, página 186; Wustefeld, *Geschichte de Ar. Aertze*, pág. 40; Herbelot, *Bibl. or.*, Zenker, *Bibl. or.*, I, págs. 144 á 147, números 1.182 á 1.200; II, pág. 74, núm. 920 y siguientes; H. Jaffa, II, 5, 581; III, 12, 108, 586, 640; IV, 343; V, 61, 245, 271, 280; VI, 42, 186; Leclerc, *Hist.*, t. I, 337 á 354.



Hé aquí las obras que se consideran suyas segun Leclerc: *Alhami* ó el *Comprensor*, que es un cuerpo de Medicina práctica.

Almanzuri, más corto que el anterior, abraza la generalidad de la ciencia.

Alhami, la coleccion que trata del mismo asunto.

Alfajir, el *Precioso*, parecido al antecedente.

Tratado sobre la viruela.

Correctivos de los alimentos.

Tratado sobre el régimen de los enfermos,

De la dieta.

Del uso de los frutos ántes y despues de la comida.

De la sangría.

Tratado sobre que la organizacion humana es bien extensa.

Del placer.

De la costumbre.

De la sed.

De los sabores.

Descripciones del corazon, ojos, orejas, testículos, articulaciones.

De la vision.

Preeminencia del sentido de la vista.

De las pupilas y utilidad de sus movimientos.

Por qué se encoge el ojo ante la luz y se dilata en la oscuridad.

Funciones de los órganos.

Cómo se verifica la nutricion.

Causas que unen el corazon á las vísceras.

Del coito.

Por qué las emanaciones del simum causan la muerte de los animales.

Por qué engendra enfermedades el otoño.

Introduccion á la Medicina.

Medicina de los pobres.

Exámen del médico.

Que un médico no puede curar todas las dolencias.

Que ligeras enfermedades pueden hacerse dificiles de curar.

De las enfermedades oscuras.

De las mortales.

De la gota y ciática.

De los cálculos.

Del cólico.

De las hemorroides.

De las enfermedades cutáneas.

De la lepra.

De la parálisis.

Del tic facial.

Del resfriado.

Del régimen alimenticio en las dolencias.

De las operaciones quirúrgicas.

De la reduccion de las fracturas.

Por qué las partes segregadas no se aglutinan.

De los vinos que embriagan.

De los que no embriagan.

De la leche.

De la nieve.

De los medicamentos.

De la preparacion de éstos.

De la arcilla.

De los purgantes en los temperamentos ardientes.

De los sucedáneos.

Por qué muchos no llegan á edad avanzada.

Por qué muchos se encomiendan más á los malos médicos que á los buenos.

De la Medicina régia; tratamiento de las enfermedades, particularmente por los alimentos.

De los hospitales.

Extractos y comentarios de Galeno.

Segun la suscripcion del códice descrito, terminó de copiar este tratado *Secreto de la Medicina*, García de la Estrella, el mártes 6 de Junio de 1424.

4. ARRAZI Abu Becr Mohammed ben Zakaria.

Risala fi tartiib ael alfaquiha.

Disertacion sobre el órden de comer la fruta.

Cinco folios: magrebí.

Trata del uso de las frutas ántes ó despues de la comida; enumera los frutos y determina su uso particular (1). Segun la suscripcion, se concluyó la copia de esta parte del manuscrito el miércoles 7 de Enero de 1424 del Mesías. En la misma suscripcion se llama á este tratado *Disertacion (Risala)*, y al principio indica el título que le he asignado.

5. ARRAZI Abu Becr Mohammed ben Zakaria.

Qitab fixxarab.

Tratado acerca del vino.

14 folios: magrebí: anotaciones marginales, algunas en letra castellana del siglo xv.

Esta obra, que trata del asunto indicado en su título, se divide en dos libros (*makala*): el primero se subdivide en 26 capítulos y en 19 el segundo; estos capítulos son sumamente cortos, algunos constan de muy pocas líneas. Segun la suscripcion, se concluyó la copia el domingo 3 de Julio de 1424.

6. ALARBULÍ Abu Becr Abu Abdelazis.

Alquelam ala alagziya.

Tratado acerca de los alimentos.

14 folios: magrebí: algunas palabras en carmin: anotaciones marginales.

Trata de los alimentos, carnes, leche, etc. Está dividido en 9 capítulos (*bab*), y éstos en secciones (*fazl*): el nombre del autor aparece en la línea primera: el título al principio del primer capítulo: en el índice más moderno, que está al principio del libro, se le llama Abu Becr Abdelazis. Casiri, con manifiesto error (1), le hace natural de Orihuela, cuando en todas las partes del códice que se le cita, claramente se le lee Alarbulí, el natural de Arbela.

(Se continuará.)

SECCION PROFESIONAL

LAS PENSIONES Á LAS VIUDAS

Son tan contados los que se ocupan del cumplimiento de los artículos 74, 75 y 76 de la ley de Sanidad vigente, que juzgamos merece un lugar preferente en nuestras columnas la pregunta hecha por el Sr. Romero Gilsanz en el Congreso en la sesion del 27 de Febrero, segun anunciamos ya en el número anterior. El Sr. Gilsanz se ha hecho acreedor por su esfuerzo al entusiasta aplauso de la clase, y no hemos de ser nosotros los que se lo escatimemos. Dicen así la pregunta hecha por dicho señor y la contestacion del ministro:

«El Sr. ROMERO GILSANZ: La pregunta, señor ministro, se referia á que resultan concedidas en virtud de expediente muchas pensiones á las viudas y familias de médicos muer-

(1) Véase Leclerc., *Hist.*, t. I, pág. 349; Casiri, *Bibl. ar.* t. I, pág. 315, col. 2.^a

tos en tiempo de epidemia, y concedidas estas pensiones en virtud de la ley de Sanidad y del reglamento para su ejecucion, desde 1855 que rigen dicha ley y reglamento no se ha otorgado aún el crédito necesario para abonar esas pensiones. Por esto y por haber en la ley un art. 74 y un art. 8.º en el reglamento de 22 de Enero de 1862, que dicen que no basta la concesion de la pension, sino que es preciso que el Poder ejecutivo presente un proyecto de ley para que se consigne el crédito necesario para abonarlo, yo preguntaba al señor ministro de la Gobernacion el día pasado, si pensaba traer este proyecto de ley para que esos créditos se consignen en el presupuesto de gastos, para que en el caso de que no pensase traerlo S. S., presentar yo una proposicion de ley con este objeto, despues de pedir una nota de los expedientes que se hubieran resuelto en el sentido de conceder la pension, desde 1855 que rige la ley de Sanidad, y de la cuantía de cada una de las pensiones concedidas y del tiempo transcurrido desde que se concedió.

»El Sr. MINISTRO DE LA GOBERNACION (Albareda): Yo pido mil perdones al Sr. Gilsanz por no haber contestado ántes á su pregunta. Su señoría es una persona sumamente entendida en la forma y manera con que se realizan todos los servicios públicos en esta clase de gobiernos, y comprenderá que la cuestion no es por completo y en absoluto de mi competencia. Aun ántes de llegar á la aprobacion por las Cámaras del proyecto de ley que implica un nuevo gasto para el Estado, y por consiguiente un aumento en el presupuesto de del Ministerio de la Gobernacion, tiene el ministro que ponerse de acuerdo con el de Hacienda. Por consiguiente, ésta es una cuestion que yo tengo que tratar con el señor ministro de Hacienda, porque sabido es, que si bien cada ministro, dentro de su departamento, organiza y determina su propio presupuesto, en las condiciones generales de este presupuesto, y sobre todo con relacion á la cantidad á que han de ascender los créditos que se pidan á la Cámara, es necesaria la uniformidad de acuerdo con el ministro de Hacienda.

»De manera que, con relacion al fondo de la cuestion, yo abundo en las ideas de S. S., y será para mí muy grato poder complacer á S. S. En cuanto á lo que pudiéramos llamar la cuestion de oportunidad, es decir, si se ha de traer el proyecto en estos momentos, con anterioridad é independencia de los presupuestos, ó en los presupuestos mismos, es una cuestion en la que no puedo decir ahora á S. S. de una manera clara y terminante qué es lo que haré, porque tengo que ponerme de acuerdo con el señor ministro de Hacienda para ver si dentro de la cantidad á que puede ascender el presupuesto del Ministerio de la Gobernacion, que ha de ser inferior á la de los anteriores, porque por las circunstancias por que el país atraviesa, creo yo que es necesario rebajarlo, como he procurado hacer en el que recientemente he formado, puede hacerse lo que S. S. desea. Yo le suplico, pues, que espere á que hable con el señor ministro de Hacienda y vea si me autoriza ó no para traer ese proyecto de ley, porque, como le he dicho, en cuanto al principio estoy completamente de acuerdo con S. S., y mi deseo es favorable á aquello por que S. S. se interesa, porque lo creo justo; pero para tener los medios materiales de realizarlo, tengo que hablar con el señor ministro de Hacienda, para ver si las circunstancias son tales que permiten imponer ese nuevo gasto que, aunque pequeño, supone un nuevo sacrificio para el contribuyente.

»El Sr. ROMERO GILSANZ: Para dar las gracias al señor ministro de la Gobernacion por las explicaciones que en contestacion á mi pregunta se ha servido darme.

»Yo no tengo empeño en que ese proyecto de ley para con-

signar el crédito venga dentro de quince días, ni de uno ó dos meses; pero me parece que estando concedidas esas pensiones desde 1855, es hora ya de que se satisfaga esa atencion tan sagrada, máxime cuando hay otros gastos que se pudieran mermar, en lo cual no quiero entrar, porque sería entrar á examinar los presupuestos.

»Yo únicamente suplicaba al señor ministro de la Gobernacion que me dijera si estaba dispuesto á traer aquí un proyecto de ley para consignar el crédito necesario para el pago de esas atenciones, porque yo entiendo que la iniciativa corresponde al Ministerio de la Gobernacion, que es el que ha concedido esas pensiones. Yo, si el señor ministro de la Gobernacion no trae ese proyecto, usando de mi derecho presentaré una proposicion de ley con objeto de que se consigne en los presupuestos próximos el crédito suficiente para atender á esa atencion.»

Mucho estimaríamos nosotros, y con nosotros la clase, que el Sr. Gilsanz no desistiera de sus loables propósitos, tan justos, tan patrióticos y tan ajustados á la ley. Tendremos á nuestros lectores al corriente de lo que ocurra sobre asunto de tanto interes para nuestra clase.

SECCION PRACTICA

UN CASO DE RABIA DURANTE LA GESTACION (1)

REFLEXIONES. — El síndrome clínico que á grandes rasgos dejamos descrito corresponde al de la rabia con una fidelidad que no puede ser más completa, y no hay, en nuestro concepto, ninguna otra enfermedad con que ni remotamente pueda confundirse.

Haremos sólo notar, respecto á los síntomas, que no ha existido en esta enfermedad el período prodrómico (*stadium melancholicum* de los autores), período debido tal vez á la influencia de una imaginacion excitada y torturada por el peligro, que se cree inminente, y que aquí por lo visto nadie podía prever. Tambien se ha confirmado en este caso la opinion generalmente admitida de que las tentativas de morder no son tan frecuentes en la rabia como el vulgo supone. No tuvo tampoco la enferma (al ménos en las cortas horas en que yo tuve ocasion de observarla) la sed ardiente á que se refiere Celso en su poética y conocida frase: *Miserrimum genus morbi*, etc. Y respecto al síntoma hidrofobia creimos observar en la paciente, más que verdadero horror á los líquidos, un acto reflexivo y perfectamente motivado. Esto no obstante, el compañero Sr. Polo asegura que ántes tuvo momentos en que «sólo oír hablar del agua le producía nuevos espasmos». No pude ver la orina, ni por lo tanto hacer en ella investigacion alguna: es indudable que esta secrecion estaba por lo ménos muy disminuida.

Es sensible que las especiales circunstancias que concurrían en este caso no hayan permitido agregar al elemento sintomático, para la más acertada formacion del diagnóstico, otras dos series de valiosos datos: los resultados de la investigacion necrópsica y los de la experimentacion.

Distamos mucho, sin embargo, de atribuir una influencia decisiva en el diagnóstico de la rabia á las lesiones del sistema nervioso central, pues aunque la habilidad del celeberrimo Sr. Pasteur distinga con el microscopio un bulbo rábico de otro sano en la mayor abundancia y finura de las granuleciones moleculares; aún cuando los Sres. Gombault y Nocard hayan señalado como lesion rábica específica una gran acumulacion de glóbulos blancos en las vainas linfáticas que

(1) Véase el número anterior.

rodean los capilares sanguíneos del suelo del cuarto ventrículo (1); y Kolesnikow haya encontrado en la misma región ciertas lesiones inflamatorias, acompañadas de exudados coloides, que ocupan los intersticios y el contorno de las paredes vasculares (2), no faltan autores también muy estimables que atribuyen estas lesiones á procesos inflamatorios agudos de los centros nerviosos, que no tienen nada de específicas, pudiendo, por tanto, faltar en casos de rabia y hallarse en otras enfermedades. ¡Van ya muy de capa caída aquellas esperanzas y generosos conatos de la Histología de querer encontrar lesiones específicas y características anatómicas en la mayor parte de las enfermedades! Y dicho sea esto sin pretender menoscabar en lo más mínimo los poderosos auxilios que esta ciencia nos presta, que no deben confundirse nunca con las exageraciones de algunos de sus adeptos.

La prueba más decisiva del origen virulento de la rabia es la inoculación en el conejo de la saliva ó mejor de la sustancia nerviosa bulbar del atacado. Si en nuestro caso nos hubiera sido dado practicar esta operación y hubiésemos obtenido un resultado positivo, nos habríamos economizado algunas razones, y tendríamos la seguridad de llevar nuestras convicciones al ánimo del más escéptico. Nuestras convicciones decimos, porque sin negar la gran fuerza que hubieran podido aportar al diagnóstico el elemento experimental y aún el anatómico, nos creemos suficientemente decididos en nuestro caso con sólo el cuadro sintomático, cuyo valor, huyendo de una exageración muy extendida, no debe rebajarse ni un ápice al ensalzar el de los anteriores. ¿Por ventura no se ha podido diagnosticar la rabia hasta que no han existido esos novísimos medios de comprobación?

Sería preciso, pues, invalidar para siempre el testimonio del criterio clínico, si en la observación que hemos referido no se bastase por sí solo para asentar con toda certeza el diagnóstico. Nos explicamos, cuando leemos ciertos casos que se titulan de rabia, la conveniencia y aún la necesidad de apelar á la prueba experimental y aún si se quiere á la investigación histológica ántes de formar juicio sobre ellos; pero en el que precede no puede quedar ninguna duda de que se trata de uno de los más típicos y completos que de tan terrible enfermedad pudieran presentarse.

Bien se nos ocurre que lo que suscita aquí todas las oscurecidas es la incertidumbre de la etiología: el que no se haya hecho constar la inoculación. Pero cuanto más reflexionamos sobre esto, más no aferramos á la idea de que todas las hipótesis que pudieran presentarse para dar razón de este hecho patológico son deficientes si no dan por supuesta esta misma inoculación.

En efecto, de no admitirse la existencia de este contacto de un virus exterior, del contagio, en una palabra, dos solos casos pueden ocurrir: 1.º, que se haya tratado de un caso de rabia no específica; 2.º, que se tratase de un caso de verdadera rabia, rabia transmisible ó virulenta, pero que haya nacido espontáneamente en el organismo. Examinemos sucesivamente uno y otro supuesto.

Question ardua y grave para tratada así de soslayo es la de si el síndrome rábico, ese conjunto de síntomas, por lo común tan característico y ordenado en su evolución, que revela á todas luces la existencia de un elemento patogénico uniforme, corresponde siempre á una misma causa: á la acción del virus lísico. *A priori* no podría apoyarse hoy en ninguna prueba sólida esta afirmación; pero, en cambio, en el

terreno de la Clínica, que es en definitiva donde, según creo, debe resolverse, parece todavía la más probable. Háblase, ciertamente, de estados rábicos que no son producidos por el virus lísico; de una rabia *nerviosa* causada por las más desemejantes condiciones; de una rabia *alcohólica*, que no sería más que una forma del *delirium tremens*; de una rabia *tanacética* producida por la inyección de algunas gotas de esencia del *tanacetum vulgare* en las venas ó en el riñón del conejo, etc., etc.; pero no vemos todavía con la claridad necesaria que estos tipos sintomáticos guarden con la rabia *lísica* el acabado parecido que algunos quieren suponer. Y aún llegamos á creer que el que haya presenciado un solo ataque de rabia verdadera no le podrá jamás confundir con ninguno de sus estados (*simili-rabia* de algunos autores), en cuya descripción ó diagnóstico es posible que la imaginación haya tenido una gran parte.

Pero, aún resuelta la cuestión en sentido afirmativo, en nuestra enferma no hallaríamos ninguna de las causas conocidas que puedan dar lugar á estas afecciones. ¿Será, en cambio, la gestación capaz de producirla?

Ya indicamos que en nuestro estado actual de conocimientos no podía rechazarse esta posibilidad, y en este motivo, por débil que fuese, buscamos los médicos consultantes el principal apoyo para adelantar el parto. También el embarazo produce multitud de afecciones convulsivas y algunas gravísimas como la eclampsia, que guarda cierto parentesco con el tétanos, *la enfermedad que por todos conceptos encontramos más semejante á la rabia*. Pero entre la posibilidad y la más leve probabilidad, media aquí, tal vez, un abismo. Al ménos, nosotros no tenemos noticia de que haya ocurrido jamás caso alguno de rabia *puerperal*. Si éste lo hubiese sido merecería, sin hipérbole, el calificativo de extraordinario, y nos apresuraríamos á consignar la completa ineficacia del parto en su curso, al igual de lo que á veces suele acontecer en la eclampsia.

La hipótesis de un caso de rabia virulenta y espontánea es aún ménos admisible. La generación autóctona de un virus, y mucho más si éste es el virus lísico y el medio la especie humana (á quien apenas si se considera capaz de *reproducirle*), cosa es que pugna de tal manera con las doctrinas corrientes de la ciencia, que no debemos detenernos á refutarla. Entre los zoocontagios, cuya reproducción entógena se tiene siempre por limitadísima en el organismo humano, distínguese precisamente la rabia por no transmitirse jamás de hombre á hombre (1).

Siempre resulta, pues, lo más probable que la rabia de nuestra enferma haya sido inoculada, siquiera la inoculación haya podido pasar inadvertida; y á esta hipótesis tan racional no puede, en mi entender, oponerse ningún argumento serio.

No es dudoso que en la casa, y en época anterior, existió por lo ménos un animal rabioso, cual fué la galga, prescindiendo por completo del incidente del gato, aunque en él encontremos mucho inexplicable. Y demostrado está también, como de antemano puede suponerse, que para que haya inoculación no es en manera alguna necesario que ocurra una mordedura.

Citaremos, entre otros casos, el de un veterinario francés (de la Capelle), que se inoculó la enfermedad al hacer la autopsia de un perro rabioso, por introducirle dentro de la bo-

(1) Bollinger en *Ziemssen's*, Handb. III, pág. 540. Dicho sea esto con perdón de aquel Sr. Scaramuci, que aseguraba muy seriamente que un hombre rabió por haberse mordido un dedo en un acceso de ira.

(1) *Arch. vétérinaires de l'Ecole d'Alfort*, 1878.

(2) *Arch. de Virchow*, t. LXXXV, pág. 445.

ca las manos escoriadas, y murió á los tres meses (1). Todos saben tambien que se han dado casos de rabia en individuos que habían sido simplemente *lamidos* por algun animal rabioso, sin noticia de que tuviesen escoriaciones ó soluciones de continuidad. Y por cierto que no debe olvidarse que muchos perros rabiosos se entregan con cierto ardor á estos actos en los períodos prodrómicos de la enfermedad, con gravísimo peligro de las personas á quienes dedican tales caricias, sobre lo cual el Sr. Bouley llamó la atención del público en 1863, como lo habían hecho tambien los autores antiguos.

«Puede el enfermo, decía ya nuestro célebre P. Rodríguez, haber sido certísimamente contagiado de modo tan poco conocido que él mismo lo ignore. Puede el perro, gato ú otro animal rabioso, haciéndole fiestas, haberle lamido... sin repararlo el enfermo, ó por diversion ó porque no mostraba el animal su rabia, y *después el perro irse y morir sin saberlo nadie*. Esto es factibilísimo y con sólo esto hay sobrado para contagiarse de hidrofobia» (2). Y cita de ello varios ejemplos. ¿No ha podido ocurrir algo muy semejante en nuestra enferma?

Que el período de incubacion de la rabia alcance la duracion de dos ó cuatro años, es un hecho rarísimo, excepcional, como nos decía el ilustre Sr. Pasteur, pero tambien perfectamente cierto y comprobado. Dejando á un lado los asertos de autores antiguos y pasando por alto los casos referidos modernamente por Hemard, Fereol, Ollivier y algun otro, en que los accesos estallaron de los 26 á los 30 meses de la mordedura, nos bastará recordar el notabilísimo de que dió cuenta el Sr. Colin (Leon) á la Academia de Medicina de París en 1880. El Sr. Lechenet, oficial subalterno de Artillería, defendiendo en Argelia á uno de sus compañeros atacado por un perro rabioso, sufrió una mordedura en la mano el día 2 de Noviembre de 1874, que fué cauterizada fuertemente á la media hora con un hierro al rojo. El compañero á quien defendió, á pesar de haberle sido cauterizadas las mordeduras al día siguiente, murió á los 48 días. Lechenet, premiado por su arrojo, regresó á Francia y no tuvo novedad alguna, ni sufrió ningun nuevo accidente hasta el 29 de Agosto de 1879, en que fué atacado de rabia perfectamente caracterizada, á la que sucumbió en el *Val-de-Grâce* en la noche del 30 al 31 del mismo mes. Duró, pues, la incubacion ó el período latente de la enfermedad, en este caso verdaderamente extraordinario, *cuatro años y diez meses* (3).

Otros varios casos de rabia han ocurrido, precedidos de larga incubacion, y que por sólo este motivo han sido calificados de hidrofobia no lísica, prescindiendo caprichosamente del hecho de la mordedura, y aumentando así el número de los llamados casos espontáneos. Esta oponión, á pesar de proceder de médicos de nota, apenas podría hoy sustentarse.

¿Y cómo se explica que un virus alojado ya dentro del organismo pueda permanecer tantos meses en la inaccion? ¿Hay circunstancias que prolongan esta vida silenciosa del veneno rábico? ¿Obra así la cauterizacion poderosa en los casos desgraciados en que sólo consigne atenuar la potencia del virus? ¿Hay causas ocasionales que facilitan ó precipitan la explosion de la enfermedad? Friedreich, que refiere un caso de rabia sucedido en un niño á los diez meses de la mordedura, cree que el veneno, hasta entónces inactivo en

el seno de los tejidos, penetra en la circulacion general merced á circunstancias especiales; esto cree tambien el señor Bouley, y el Sr. Hardy ha citado la historia de un cochero mordido hacía muchos meses, y en el que un traumatismo accidental parecía haber provocado el acceso rábico. Misterios etiológicos son éstos que en nada aminoran el valor real de los hechos.

Nos creemos, pues, autorizados para afirmar como conclusion de estas ligeras consideraciones diagnósticas, que el hecho clínico que nos ocupa fué, segun todas las probabilidades, un caso de rabia inoculada, aunque la inoculacion haya pasado ó haya podido pasar inadvertida.

Poco tenemos que añadir acerca del tratamiento curativo de esta enfermedad, que sigue siendo tan ineficaz como en tiempo de Boerhaave. La waldivina, la faradizacion, la cedrina, la pelletierina y tantos otros agentes preconizados en la época moderna, gozan, cuando más, de ligeras virtudes paliativas y no merecen más confianza que los famosísimos polvos de cangrejos quemados y piedra de serpiente de los antiguos. Por este motivo, creemos con fiabilidad que la premura de las circunstancias y la falta de medios no pudieron traducirse en nuestro caso por omisiones más ó menos graves.

Un hecho curioso que en él aparece es la tolerancia de la morfina, que se inyectó hipodérmicamente en pocas horas y sin resultado alguno, hasta en cantidad de 9 centigramos. En una revista médica, cuyo nombre sentimos no tener presente, vimos por aquellos días consignada esta particularidad de la rabia. De los demas medios empleados, debemos recordar que la cloroformizacion produjo agravacion de los síntomas; que el cateterismo del esófago puede utilizarse para calmar la sed y alimentar al enfermo, si no se prefiere la vía rectal, y que todos los demas medios fueron por lo ménos inútiles.

Hemos creído de alguna conveniencia someter á la ilustrada consideracion de los lectores de *EL SIGLO MÉDICO* este curioso caso práctico, cuyo fatal desenlace obliga á formar los más fervientes votos por que la profilaxis de tan terrible enfermedad, gracias á los Pasteur y los Ferran, sea pronto un hecho fuera de toda duda, y gloria indiscutible de nuestro siglo.

DR. L. CORRAL Y MAESTRO.

Alfaro, Febrero de 1888.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD HIDROLÓGICA

EXTRACTO DEL ACTA DE LA SESION CIENTÍFICA CELEBRADA
EL DÍA 17 DE ENERO DE 1888

Presidencia del Sr. García Lopez.

Abierta á las nueve y treinta minutos de la noche, es leída y aprobada el acta de la anterior.

El Sr. *Moreno Zancudo*, despues de señalar la importancia que tiene la exposicion de casos clínicos, costumbre que quisiera volviera á establecerse como en años anteriores, se propone presentar uno de *litiasis úrica*, observado por él en el balneario de Alzola.

Dice con este motivo que en las aguas bicarbonatadas deben considerarse, cuando de semejante enfermedad se trata, tres acciones distintas: una mecánica, otra dependiente de su composicion y la tercera debida á la balneoterapia que se emplee.

La primera se la explica por el mayor aflujo de líquidos debido al aumento de la presion intravascular, lo que hace

(1) Academia de Ciencias de París, 29 Octubre 1877. De donde se infiere que es tambien sumamente peligroso hacer con la boca, como algunos recomiendan, la succion de las heridas rábicas. Siempre debe hacerse con ventosa.

(2) *Palestra Critico-médica*, 1749, t. VI, pág. 284.

(3) *Bull. Acad. Méd.*, 1880, pág. 1.143.

sean más fácilmente arrastradas las arenillas que hay acumuladas en el riñón; circunstancia que le hace preferir las aguas menos mineralizadas, porque de ellas pueden beberse mayores cantidades.

La segunda, ó sea la acción química, sostiene que es aquí muy fugaz, lo que también cree puede depender de la índole de los padecimientos, haciendo depender de esto las erróneas apreciaciones de curación en algunas diabetes, por ejemplo, que bien pronto vuelven á manifestarse y terminan por la muerte, á no ser que se trate de enfermedades accidentales que obedezcan al género de alimentación y no á una lesión de nutrición.

Advierte que en Alzola es muy frecuente empezar desde luego á expulsar grandes cantidades de arenillas y mucosidades; lo que también es debido al movimiento que esta clase de aguas imprimen en las pestañas vibrátiles del epitelio.

Fijase después en la manifiesta acción sedante del baño general, que tiene verdadero poder dilatador de los tejidos.

El enfermo á que se refiere era un hombre de 62 años, atlético, litiasico por herencia y por su género de vida, en el que se venía observando la frecuente salida de arenillas y cálculos de diverso tamaño. Apenas comenzó á hacer uso de las aguas en bebida y en baño, aquéllos se presentaron en gran número; fenómeno que desapareció al suspender el tratamiento por un catarro bronquial agudo, que se reprodujo al volver á establecer aquél, y que se repitió lo mismo dos ó tres veces consecutivas, como sucedió en algunos otros enfermos también.

Considera notable el caso como prueba de esa acción mecánica que ha explicado, y de la dilatadora del baño general templado, el cual opina debe repetirse siempre que se pueda, puesto que á la vez favorece las secreciones cutáneas, con las que son arrastrados ciertos productos que, retenidos en la sangre de estos sujetos, provocarían trastornos más graves.

El Sr. Valle sostiene que casi todas las alteraciones funcionales del riñón son dependientes de la acidez del líquido sanguíneo, desde el momento en que el hígado sufre perturbaciones funcionales primitivas, que hacen que los elementos azoados no puedan evolucionar hasta su último desdoblamiento, ó sea la transformación en urea. Explica á grandes rasgos los cambios que entonces experimenta la sangre y la cifra elevada que en ella se encuentra de ácido úrico, deduciendo de todo ello que los enfermos no pueden mejorarse indudablemente por ese aumento de la presión intravascular, sino porque aquel líquido se haga de nuevo alcalino por la intervención de las aguas; no teniendo para él nada de particular que se repitan más tarde los mismos fenómenos, siempre que subsista el trastorno hepático.

El Sr. Moreno Zancudo hace ver que lo sostenido por el Sr. Valle es lo mismo que él ha dicho, puesto que no ha negado nunca la acción química, por más que reconoce lo importantísima que es la mecánica.

Las aguas bicarbonatadas tienen un primer efecto tónico, favoreciendo el acto nutritivo por la mayor actividad que imprimen á las funciones hepáticas. Esta acción tónica cree puede convenir mucho á algunos de los litiasicos, entre los que los hay que son á la vez anémicos.

Admite la modificación que provocan en la crisis de la sangre, pero sostiene que este resultado es fugaz; habiéndose fijado más en la repetida acción mecánica, con relación al caso práctico que acaba de citar, para explicarse la fácil salida de las arenillas.

El Sr. Valle se da por satisfecho al ver que el Sr. Moreno acepta definitivamente la acción química á la vez que la me-

cánica, así como la benéfica influencia que las aguas alcalinas ejercen sobre el tubo intestinal.

El Sr. Ledo recuerda que los efectos de las aguas alcalinas son debidos á la transformación del bicarbonato en cloruro de sodio por el ácido clorhídrico del estómago: de aquí que algunas que contengan mayor proporción de bicarbonato sódico obren como moderadoras de la nutrición, y otras más débiles, como las de Alzola, sean excitadoras de aquélla por sus efectos sobre las glándulas del tubo intestinal.

Al Sr. Valle parecele algo ilusoria la teoría del Sr. Ledo, pues juzga pequeña la proporción de 6 á 10 gramos en las veinticuatro horas del ácido del estómago, para producirse tales efectos, máxime cuando aún hay que descontar algo de aquéllos para las fermentaciones gástricas.

El Sr. Ledo, en apoyo de lo que acaba de sustentar, dice que con menos de un gramo de bicarbonato de sosa, la orina no se hace alcalina en las veinticuatro horas, y con mayor cantidad el fenómeno se produce.

El Sr. Manzanque entiende que el asunto que se debate es importantísimo, y que debe ser tratado en sesiones sucesivas, proponiendo para ello los dos temas siguientes:

1.º Fugacidad de los efectos químicos de las aguas bicarbonatadas sódicas.

2.º Diferenciación de los estados accidentales, y las enfermedades discrásicas.

El Sr. García López, conforme con lo dicho por el Sr. Manzanque, cree podrían alternarse estos dos puntos de debate con los demás temas puestos á discusión, siendo así aceptado por la Sociedad.

Se levanta la sesión. Eran las once.

E. RANZ.

DE LAS AGUAS MADRES EN GENERAL SU IMPORTANCIA EN HIDROLOGÍA MÉDICA

I

Las aguas madres (*Mutterlangen* de los alemanes), consideradas en general como el residuo de una disolución salina que ha cristalizado, tienen en Hidrología médica una acepción más limitada, considerándose como tales, según indican los autores del clásico Diccionario de aguas minerales, «el residuo de la evaporación de las salinas en las que se explota el cloruro de sodio para el consumo general». Ocupémonos brevemente de algunos detalles preliminares que juzgo necesarios.

La sal común, producto importantísimo, explotado en inmensas cantidades para las múltiples necesidades de la economía doméstica y de la industria, procede, como sabemos, de varios orígenes, siendo los principales el mar, depósito inagotable de aquel cuerpo, los lagos salados, los bancos de sal gema y algunas fuentes ó manantiales salados: como quiera que las dos terceras partes de la sal consumida proceden del mar, y como éste es el que da origen á las salinas más principales, como superficies de explotación de la sal, nos ocuparemos principalmente de las salinas marítimas, que son las que ofrecen mayores y más extensas aplicaciones, sin perjuicio de ocuparnos también de las aguas madres de algunos establecimientos extranjeros que utilizan la gran riqueza de sales de sus respectivos manantiales.

Sabido es que para extraer la sal común de las aguas del mar, como de los lagos salados, se siguen dos procedimientos distintos: el primero consiste en exponer las aguas á muy bajas temperaturas; si recordamos que la sal común es igualmente soluble en caliente que en frío, este cuerpo no cristaliza.

liza por este procedimiento; lo que sucede es que parte del agua se congela en una capa uniformemente sólida que no contiene apenas sal, mientras que la parte que queda líquida conserva la casi totalidad de ella; este procedimiento sólo se utiliza en los países fríos, como sucede, por ejemplo, en las costas del mar Blanco. El segundo procedimiento, que se emplea en todos los países templados y cálidos, consiste en la evaporación espontánea de las aguas en estanques ó en charcas muy poco profundas, pero de gran superficie.

Las salinas más notables de España son las de San Fernando (Cadiz), Alforques (Tarragona), Ibiza y Formentera (Islas Baleares) y Torreveja (Alicante), siendo la producción de esta última tan considerable que puede elevarse á la cantidad que se quiera.

Las aguas madres se obtienen por evaporación espontánea ó por evaporación artificial; en muchas salinas esta evaporación se hace al aire libre y en extensas superficies llamadas *mesas*. Por este procedimiento se hace caer varias veces el agua sobre haces ú objetos análogos, en donde se precipitan y depositan el carbonato de cal, el sulfato de la misma base y el óxido de hierro, que colorea más ó menos á estos cuerpos; según el grado de concentración deseado, así se hace pasar la misma agua más ó menos veces por nuevos haces de zarzas, etc.

Por el procedimiento de evaporación artificial se hace hervir el agua en calderas de fundición hasta que marque de 20 á 25 grados de concentración; el depósito que se forma en el fondo de las calderas llamado *scholt* se separa por decantación, mientras que los cristales de cloruro de sodio se dejan á descubierto, y se recoge en seguida el *agua madre*, es decir, lo que ha resistido á la cristalización.

Obtenidas de este modo las aguas madres, encierran en un grado de concentración notable los principios solubles, de los que se separa el cloruro de sodio al cristalizar, y se presentan bajo el aspecto de un líquido siruposo, de color amarillento ó parduzco, sin olor bien determinado, de un sabor acre y fuertemente salado y de una densidad pronunciada (de 1,1 á 1,3).

Los centros de explotación más notables de las aguas madres en el extranjero, son: *Kreuznach*, *Nauheim*, *Elmen* y *Sassendorf*, en Alemania; *Kissingen*, en Baviera; *Bex* (cerca de *Lavey*), en Suiza, y *Salins-les-Bains* (en el Jura) y *Salies de Béarn*, en Francia. Como dice muy bien Dujardin-Beaumez, de quien tomo estos datos, las salinas de nuestras costas pueden proveernos en abundancia de las aguas madres.

Sólo los establecimientos situados al lado de las salinas industriales tienen á su inmediata disposición las aguas madres; en la generalidad de los demás balnearios son importadas y las emplean para suplir ó aumentar la mineralización débil de las aguas.

La época de la introducción de este agente terapéutico en Hidrología médica no está bien determinada. Hacía mucho tiempo que en los grandes establecimientos de las orillas del Rin se adicionaba al agua mineral de los baños el residuo de la evaporación de las salinas, siendo sin duda los médicos alemanes los primeros que utilizaron el agente que estudiamos. En Francia parece que los que primeramente dieron á conocer estas prácticas alemanas fueron Fontan en 1840 y algunos años después Trousseau. Dice Rotureau que el empleo de las aguas madres tuvo lugar primero en las salinas de Kreuznach, de donde fué propagándose su uso á los demás establecimientos de aguas clorurado-sódicas de la Alemania del Norte. La Suiza siguió inmediatamente á Alemania en la aplicación terapéutica de este agente, y ya en el año 1839, H. Lebert publicó algunas notables observaciones

acerca de los buenos efectos obtenidos por el empleo de los residuos de las salinas de *Bex*, asociadas al agua mineral de *Lavey*. Parece que las primeras aplicaciones en Francia se hicieron en el establecimiento de *Salins-les-Bains* (en el Jura). En España no tengo noticias de que se haya empleado en ningún balneario.

Las aguas madres — como dice Dujardin-Beaumez — no pueden considerarse ni como un producto natural, ni tampoco como un producto completamente artificial, pues que pueden ser consideradas como ambas cosas. Desde luego son un producto *derivado*, como indica el autor aludido, ya del agua del mar, ya de las aguas minerales dadas por las salinas ó por los bancos de sal gema, según hemos indicado.

Habiendo hecho ya mención de los caracteres físicos generales presentados por estas aguas, nos ocuparemos brevemente de los químicos. Aun cuando la composición cualitativa de este cuerpo es sensiblemente la misma, como veremos ahora por los análisis que transcribo, la proporción en que se hallan sus diferentes principios constitutivos varía, sin embargo, de tal modo, que vamos á ver muy pronto no hay dos exactamente iguales; estas diferencias cuantitativas deben tenerse muy presentes al tratar de estudiar con cierto rigor científico las acciones y efectos fisiológicos del agente que nos ocupa.

R. LLORD.

(Se continuará.)

Por hallarse enfermo el Ilmo. Sr. Director general de Beneficencia y Sanidad y no haber podido corregir las cuartillas taquigráficas, no publicamos hoy el discurso pronunciado por dicho señor en la apertura del Congreso Hidrológico.

Esta misma causa ha motivado que no haya aparecido ya el segundo número de los *Anales de Hidrología*, que no queremos publicar sin el acta inaugural del Congreso.

Algunos periódicos extranjeros, entre otros el *Deutsche Medizinische Zeitung*, de Berlin, publican noticias referentes al Congreso Hidrológico español, dedicándole las más cariñosas y entusiastas frases.

Damos á todos las más expresivas gracias por tan galante muestra de deferencia.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Herida penetrante de vientre causada por asta de buey.—EXTRANJERA: II. Valor terapéutico de la solvina.—III. Efectos de las sales de talio sobre los gnococos.—IV. La aprosexia.

I

En *La Clínica Navarra* ha publicado nuestro ilustrado colega Dr. Martín Ayuso un interesante caso de herida penetrante de vientre causada por asta de buey, con contusión de una asa intestinal, eventración de gran número de asas, flemon subperitoneal y erisipela ambulatoria subsiguientes en una mujer embarazada de seis meses, y que curó sin que se perturbara el embarazo. El caso, digno de ser conocido de nuestros lectores, es el siguiente:

B. A., bien constituida, de veinticinco años, recibió el 11 de Noviembre de 1881 una cornada de un buey que al herirla la derribó y revolvió entre el estiércol del establo. Se levantó del suelo y subió por su pié á la casa, sosteniéndose con las manos los intestinos que por la herida le salían. Pocos momentos después pudimos observarle, el Sr. Cabeza y yo, todavía vestida, tendida en cama en decúbito lateral

los muslos doblados sobre el vientre y las piernas sobre los muslos, vomitando á la sazón el alimento que acababa de tomar y gran cantidad de bilis, el semblante pálido y aterrorizado, y pulso contraído y aquejando vivos dolores en la herida.

Esta, situada en la región ilíaca derecha á un centímetro por encima del ligamento de Falopio, medía en su diámetro mayor, paralelo al referido ligamento, unos 8 centímetros, representando un ojal de forma ovalada por el que había salido el intestino delgado, formando una masa de las dimensiones de una cabeza de adulto, que caía sobre la ingle correspondiente.

Se desnudó inmediatamente á la enferma, cuyas ropas estaban llenas de estiércol, y mientras nos proporcionábamos cuanto pudiera necesitarse para la cura, se la instaló en una cama en medio de una habitación de buena luz. En todo este intervalo los vómitos se repitieron con gran frecuencia, aquejando constantemente la enferma gran dolor en la herida.

Provistos ya de todo lo necesario, incluso cloroformo, que suponíamos, con razón, habría que emplear, procedimos á hacer una escrupulosísima limpieza de las asas intestinales herniadas, que, como los vestidos, estaban llenas de estiércol, operación laboriosísima que costó largo rato y hubo que hacer en su mayor parte á pinza, pues dada la superficie tomentosa húmeda de las asas intestinales, se comprende sin esfuerzo que tenazmente estarían á ella adheridas las menudas partículas de aquél. Una de las asas intestinales tenía un equimosis de las dimensiones de un duro y viva congestión alrededor.

Terminada la limpieza, se lavaron la herida y asas herniadas con solución fenicada fuerte (5 por 100) y bajo la neblina también fenicada, proyectada por un pulverizador Richardson, con un bisturí abotonado prolongué la herida hacia fuera é intenté la reducción, que no pude conseguir. Hice nueva incisión de 4 centímetros y volví á intentar la reducción, pero infructuosamente, pues apenas comenzaba á ejercer presión sobre las asas herniadas, se producían por acción refleja la contracción del diafragma en posición inspiratoria y la muy enérgica de los músculos abdominales; así que no sólo no conseguía la reducción, sino que la presión intraabdominal, reforzada por eructos, náuseas y vómitos á cada momento repetidos, lanzaba nuevas porciones de intestino fuera del vientre, de manera que sin exageración puedo decir que llegó á haber más fuera que dentro de éste.

Decidimos, pues, tanto el Sr. Cabezudo como yo, recurrir á la anestesia para evitar las contracciones reflejas y los vómitos, sin cuyo requisito todo esfuerzo sería de seguro inútil, y se obtuvo administrando el cloroformo con valentía, sin que hubiese período de excitación, reproduciéndose el vómito dos veces al principio y otras dos al final, mas como era preciso llegar á abolir completamente los reflejos, fué preciso emplear una gran dosis de anestésico (300 gramos para producir la anestesia y mantenerla hasta terminar la operación) para conseguir la completa resolución muscular. Aun con esto fué necesario nuevo desbridamiento de cinco á seis centímetros hacia arriba, paralelamente al borde externo del músculo recto, interesando por completo todo el espesor de la pared abdominal, que vino á quedar incindida de alto á bajo casi completamente, y tan profunda era la anestesia que tan grande herida apenas dió sangre.

Por fin, con mucha paciencia y constancia conseguí reducir la enorme masa eventrada y suturé con gran trabajo la herida con dos suturas, una profunda con seda fenicada Czerni, núm. 3, y otra cutánea con el núm. 1; y digo con gran trabajo, porque la distensión gaseosa del paquete intes-

tinal dificultaba considerablemente la coaptación de los bordes de la herida.

Durante la reducción y hasta terminar la sutura volvió á emplearse el *spray*. La cura consistió en la aplicación de una gruesa y ancha capa de yute salicilado, debajo de la cual y cubriendo la herida se puso una tira de *protective*, todo sostenido en posición por vueltas de venda de gasa impregnada en la solución fenicada fuerte y aplicadas en forma de espica.

La operación con todos sus incidentes, incluso la colocación del apósito, duró cerca de cuatro horas, y antes de emprenderla y durante ella una vez, tanto el ayudante que cooperaba á la reducción, como yo, nos lavamos las manos en la solución carbólica fuerte primero y después en la débil; es decir, que se siguieron en todo, excepto en la sustitución de la gasa antiséptica por el yute, los clásicos preceptos de Lister. La enferma curó completamente al cabo de algún tiempo y de no pocas peripecias.

Por no extendernos más prescindimos del diario de observación y de las reflexiones que este caso sugirió al ilustrado Dr. Martin Ayuso.

II

Hasta hace unos diez años la manteca y materias similares eran casi exclusivamente los escipientes que se empleaban en la preparación de las pomadas y ungüentos. Después se substituyó la manteca por otros escipientes, algunos de los cuales gozan de gran fama: ejemplo, la vaselina, la lanolina y un producto no conocido en España, pero muy extendido en América, Inglaterra y Alemania, la *solvina*. El Sr. Kobert, de Dorpat, ha hecho sobre esta última sustancia investigaciones experimentales que demuestran que hasta aplicado al tegumento externo intacto, un producto inerte, en apariencia, puede ejercer acción deletérea sobre nuestros órganos, acción que debe tenerse en cuenta en Terapéutica.

Cuando se hace obrar el ácido sulfúrico sobre los éteres triácidos de la glicerina, tales como el aceite de almendras y el de ricino, se pone en libertad productos solubles en el agua, muy variables en su constitución química, según la cantidad y el grado de concentración del ácido empleado, según la duración de la reacción y la temperatura á que se opera. Si se sustrae en seguida á la masa el exceso de ácido sulfúrico, empleando *ad hoc* soluciones de sal marina, y se disuelve el residuo en el agua, se forman bien pronto dos capas distintas: la más densa, acuosa, contiene un nuevo producto sulfurado que se logra extraer por medio de un ácido mineral ó de agua salada. Este producto sulfurado es el que el Sr. Müller-Jacob, de Nueva York, ha tenido la idea de utilizar como escipiente, como vehículo destinado á disolver las más diversas sustancias medicamentosas. Anteriormente se conocía en el comercio de droguería con el nombre de aceite Tournant ó de polisolveo, pero en estado menos puro que la solvina. Según el Sr. Kobert, el principio activo de ésta es el éter sulfúrico neutralizado por la sosa ó el amoniaco.

La solvina es soluble en todas proporciones en el agua y el alcohol. Con el éter, cloroformo, sulfuro de carbono, benzol, esencia de trementina y aceites esenciales, en general, forma mezclas lípidas que se disuelven en el agua, formando soluciones claras ó especie de emulsiones, según la cantidad de sustancia activa incorporada. Cuanto menos agua se emplea más perfecta es la emulsión. En caliente, la solvina disuelve de 6 á 7 por 100 de azufre, cuya mayor parte (el 5 por 100) se deposita en estado cristalino, durante el enfriamiento de la masa. En caliente, la solvina disuelve también cierta cantidad de iodoformo, naftalina, naftol, salol, ácido salicílico, crisarobina, índigo, cantaridina, santonina, etc., es

decir, la mayoría de las sustancias orgánicas más insolubles. La solvina se mezcla en todas proporciones con la glicerina, así como con las sustancias disueltas en ésta. Disuelve los oleatos y, en proporción notable, los alcaloides. Por último, la solvina está dotada de gran poder difusivo.

Estas propiedades justifican á primera vista la reputación que ha adquirido en el extranjero la solvina como vehículo de las sustancias medicamentosas que se quiere administrar por vía endérmica y en lavativas. Pero teniendo en cuenta que en fricciones enérgicas sobre la piel, esta sustancia atraviesa los tegumentos en cantidades relativamente considerables para penetrar en el tejido celular subcutáneo y de allí á la sangre, debe temerse la acción deletérea de la solvina sobre los elementos organizados.

Para dilucidar este punto ha hecho el Sr. Kobert experimentos *in vitro* sobre sangre desfibrinada diluida en 20 veces su peso de una solución de cloruro de sodio, y observado que la solvina disuelve instantáneamente y en totalidad los glóbulos rojos cuando se agrega á la masa en la proporción de 1 por 2.000 mm., é igual resultado al cabo de cinco horas de contacto, cuando la solvina se ha agregado en la proporción de 1 por 5.000. El Sr. Kobert se ha convencido de que esta acción disolvente pertenece en propiedad al ácido sulforicinoleico contenido en la solvina. Este ácido obra sobre el organismo de la rana como un veneno enérgico, cuya acción deletérea, paralizadora, se ejerce directamente sobre el cerebro, la médula, el músculo cardíaco y sus ganglios y sobre los músculos en general.

En los animales de sangre caliente la solvina, inyectada directamente en la vena de un miembro, á la dosis de $\frac{1}{17}$ de gramo por kilogramo de peso, desarrolla un envenenamiento que, según Kobert, sólo es comparable al ocasionado por las sustancias del grupo de la saponina.

De todo esto deduce el Sr. Kobert que la solvina no debe introducirse en la práctica sino con gran prudencia.

III

El Dr. Kreis ha obtenido cultivos puros de gonococos cultivando con el pus blenorragico un medio nutritivo de agar-agar y de peptona de carne, y exponiendo despues el todo á una temperatura de 36 á 38°.

Merced á una serie de experimentos cuidadosamente comprobados ha podido asegurarse de que los cultivos de gonococos son destruidos por soluciones débiles de $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$ por 100 de sulfato de talio.

Ha experimentado también los efectos destructores de estas soluciones sobre otras bacterias, sobre las del ántrax, el *staphylococcus aureus* y los micrococos de la orina.

El Sr. Gall ha empleado con éxito las sales de talio en el tratamiento de la blenorragia, en forma de soluciones que contenían de $\frac{1}{2}$ á 2 por 100 de sales de talio; la duración del tratamiento se disminuyó en catorce y diez y ocho días.

El éxito de las inyecciones depende, dice, sobre todo del modo como se emplean. Hay que hacer uso de una jeringa de punta poco bulbosa, conteniendo 10 c. c. de solución. La inyección debe ser doble. La primera se expulsa inmediatamente, mientras que la segunda debe retenerse unos minutos.

Conviene que el enfermo se aplique las inyecciones, excepción hecha de las primeras. En la mayoría de los casos no hay irritación de la vejiga, ni cistitis, ni epididimitis.

Las sales de talio pueden detener más rápidamente que los otros remedios ciertas formas de cistitis incipientes, de pielitis, de pielonefritis y otras afecciones determinadas por la emigración de los gonococos á los conductos linfáticos de

las mucosas ó por la formación del pus y la descomposición de la orina.

El Sr. Gall no ha experimentado las sales de talio en la blenorragia de las mujeres, que da lugar á tantos trastornos. Recomienda sobre todo las candelillas de talio como muy útiles y de fácil uso en la práctica privada, especialmente en el tratamiento de la blenorragia crónica. Dicho señor emplea las candelillas de manteca de cacao adicionada á 5 por 100 de sulfato de talio, que, como el nitrato de plata, obra como cáustico y como coagulante.

Importa introducir el medicamento tanto como se pueda en la uretra, pues el asiento de la enfermedad está á menudo en su parte posterior.

Las candelillas se introducen fácilmente, pues pueden ser empujadas por una candelilla ordinaria de vulcanita ó de celuloide.

IV

Todo el mundo sabe que el coriza agudo puede producir ciertos trastornos en el proceso de la ideación. Las afecciones nasales crónicas pueden obrar del mismo modo; pero este hecho, aunque indicado en la literatura médica, no se había estudiado bien hasta ahora. El Dr. Guyé (de Amsterdam) observó hace siete años el siguiente caso:

Se trataba de un niño que no podía respirar por la nariz y que á pesar de ir hacia un año á la escuela no había aprendido más que las tres primeras letras del alfabeto. Sus cavidades nasales estaban completamente obstruidas por tumores adenoides que el Sr. Guyé extirpó, en parte al menos. En la primera semana que siguió á la operación el enfermito aprendió todo el alfabeto, con gran admiración de sus padres y áun de su mismo médico.

Desde entonces el Dr. Guyé ha observado gran número de casos análogos en que un obstáculo crónico á la respiración por la nariz, producido por afecciones nasales (catarro crónico, tumefacción de los cornetes, tumores adenoides, etc.), ocasionaba la sensación de vértigo y trastornos particulares de las afecciones cerebrales, caracterizados por la incapacidad de concentrar la atención sobre un objeto determinado, ó, dicho de otro modo, por la ineptitud al trabajo intelectual.

Este síntoma psíquico, que el autor bautiza con el nombre de *aproxexia*, se observa también en cierto grado en los sujetos indemnes de toda afección nasal y solamente bajo la influencia del excesivo trabajo intelectual.

¿Cómo se explica esto? La respuesta la dan las investigaciones de Axel Key y de Retzius, según las cuales la mucosa nasal y los espacios linfáticos situados debajo de la duramadre del encéfalo comunican entre sí por intermedio de los linfáticos que salen de la caja craneana con las fibras del nervio olfatorio. Puede, pues, suponerse que las afecciones de la mucosa nasal dificultan la circulación de la linfa, producen en los centros nerviosos un agotamiento por retención y ocasionan así trastornos funcionales idénticos á los del agotamiento fisiológico.

La *aproxexia* de origen nasal tiene con la debida al exceso ó fatiga intelectual íntimas relaciones, que merecen llamar la atención.

Entre los sujetos afectos de *cefálea de los adolescentes*, tan bien descrita por German Sée, y atribuida por él á la fatiga intelectual, hay algunos casos en que la cefalalgia reconoce por origen una afección nasal.

La *aproxexia* de origen nasal puede revestir una forma parcial, observando entonces *aproxexias* matemática, histórica, gramatical, etc. Así, el Dr. Guyé visitaba un niño de siete años por debilitación del oído, consecuencia de catarro

naso-faríngeo, con neoplasias adenoides é hipertrofia tonsilar, y que se distinguía por una incapacidad absoluta para las matemáticas. Al mes de tratamiento de la afección nasal, este niño pudo seguir los estudios matemáticos y progresar como los demás alumnos.

El Sr. Guyé ha observado hasta ahora una docena de casos de aprosexia nasal en adolescentes todos, excepcion de uno solo que recayó en una jóven de diez y siete años.

Dr. R. SERRET.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

80. Entre mis clientes se encuentra un sujeto adulto, que en su niñez padeció una enfermedad del encéfalo; su familia no puede precisar qué enfermedad era; de resultados de ésta quedó sordo del oído derecho y con una tartamudez bastante pronunciada. Después de leídos el notable caso de mudéz curada por el hipnotismo por el ilustrado Dr. D. Abdon Sanchez Herrero, y los sorprendentes experimentos practicados por los Dres. D. Amós Calderón, D. Ángel Pulido y D. Alberto Díaz de la Quintana en la velada dada sobre el hipnotismo en la Sociedad Española de Higiene, se me ocurre preguntar: ¿La tartamudez puede combatirse por medio del hipnotismo? En caso afirmativo, explicar de qué modo.

Si la respuesta es negativa, ¿la electricidad puede combatir la tartamudez? Explicación del manual operatorio.—*Dr. A. R.*

81. Los reconocimientos que los titulares hacen en los padres de los quintos, ¿son gratuitos ó quién debe abonarlos?

82. La asistencia médica y medicamentos suministrados en heridas ó accidentes ocasionados en riña, ¿quién debe abonarlos?—*M. M. S.*

83. Dejando sentado que *intrusismo* significa en Medicina el ejercicio de dicha profesión sin estar debidamente autorizado con el título correspondiente y que un médico puro que ejerce la Cirugía ó un cirujano que ejerce la Medicina es un intruso, ¿qué le resta hacer al profesor que denuncia uno de estos intrusismos al subdelegado del partido, al gobernador de la provincia, al alcalde como presidente de la Junta local de Sanidad, y nadie le hace caso aunque acompaña á la denuncia una información pública del hecho que la motiva? Supongo que recurrir en alzada ó entregar la denuncia á los Tribunales de Justicia, para que, atemperándose á lo que dispone el Código penal, cap. VII, art. 343, impongan la pena correspondiente.

¿La moral médica sancionaría que un profesor llevara á otro á los Tribunales? ¿El recurso de alzada daría resultado teniendo que llevar la sanción de las autoridades dichas?—*J. M. N.*

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE FOMENTO

REAL DECRETO (1)

A propuesta del ministro de Fomento, de acuerdo con el Consejo de Ministros, y de conformidad con el dictamen del Consejo de Instrucción pública; en nombre de mi augusto hijo el rey D. Alfonso XIII, y como reina regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los Tribunales que hayan de formarse en adelante para presenciar y calificar los ejercicios de oposiciones á cátedras y para hacer la propuesta unipersonal del

(1) Por su mucha extensión prescindimos del preámbulo de este decreto.—*L. R.*

candidato que deba ser elegido, serán nombrados por el ministro de Fomento, á propuesta del Consejo de Instrucción pública, y se compondrán de siete jueces, un presidente y seis vocales. El cargo de presidente será desempeñado por un consejero de Instrucción pública. De los seis jueces restantes, tres serán designados entre catedráticos de asignatura igual ó análoga á la que sea objeto de oposición, debiendo uno pertenecer al establecimiento en que haya ocurrido la vacante, y otro estar domiciliado en Madrid; los otros tres se designarán entre individuos de número de las Reales Academias Española, de la Historia, de Bellas Artes, de Ciencias exactas, de Ciencias morales y de Medicina, según la que tenga más relación con la cátedra que haya de proveerse, ó entre personas de notoria reputación y competencia, acreditadas por trabajos relativos á la ciencia ó materia á que se refiera la expresada cátedra. Para cubrir vacantes, si éstas ocurrieren antes de celebrarse el primer ejercicio de la oposición, serán nombrados además dos suplentes, uno catedrático de asignatura igual ó análoga, y otro perteneciente á la última de las dos categorías mencionadas en este artículo.

Art. 2.º Los vocales del Tribunal que tengan su residencia fuera de esta corte percibirán, además de los gastos que les ocasione el viaje, 10 pesetas cada día desde aquel en que se constituya el Tribunal hasta que sea disuelto. El presidente y demás vocales sólo tendrán 10 pesetas por cada día en que se celebre sesión. Estos gastos se satisfarán con cargo al capítulo correspondiente del presupuesto general del Estado y con arreglo á lo determinado en la real orden de 19 de Julio de 1875.

Art. 3.º Quedan vigentes los decretos de 13 de Setiembre de 1886 y de 2 de Abril de 1875 en cuanto no se opongan á lo dispuesto en el presente.

Dado en Palacio á 9 de Marzo de mil ochocientos ochenta y ocho.—*María Cristina*.—El ministro de Fomento, *Cárlos Navarro y Rodrigo*.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 714,13; mínima, 697,13; temperatura máxima, 17,0,2; mínima, 3,0,3; vientos dominantes, SO., OSO. y O.

Siguen siendo frecuentes los estados congestivos de los órganos respiratorios, revistiendo la forma de catarros laringeos y congestiones bronquiales y pulmonares, así como algunas hemorragias de los mismos órganos: las neumonías y pleuresías, las bronquitis agudas y las tráqueo-bronquitis, son también numerosas, pero más benignas que en las semanas anteriores. Las erupciones cutáneas siguen siendo frecuentes; la difteria disminuye, pero no las anginas catarrales; las fiebres eruptivas son poco numerosas.

CRÓNICA

Distinción merecida.—A consecuencia del concurso celebrado para la provisión del puesto de jefe del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios, y en el que resultaron propuestos con igualdad de votos el Sr. Cuadrado y nuestro estimado compañero y amigo D. Gabriel Alarcón, ha sido propuesto, en atención á su mayor antigüedad, el primero de estos señores, y ha merecido, por sus méritos especiales, el Sr. Alarcón la propuesta y concesión de la gran cruz de Isabel la Católica.

Lazareto de Mahón.—La subasta pública para el servicio de botica y suministro de fumigaciones durante el

quinquenio de 1888-89 á 1892-93 se verificará simultáneamente en el Gobierno de la provincia y en la Delegación del Gobierno de Mahón el día 30 de Marzo, con arreglo al pliego de condiciones inserto en la *Gaceta* de 29 de Febrero.

Nueva Junta Directiva.—La Junta Directiva del Colegio Médico-Farmacéutico de Baleares ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente honorario, D. Antonio Gelabert y Escarrer; presidente, D. Domingo Escafi y Vidal; vicepresidentes: 1.º, don Tomás Darder, y 2.º, D. José Rover y Tolrá; contador-tesorero, D. Juan Alorda y Suñer; secretario, D. Enrique Fajarnés y Tur; vicesecretario, D. Antonio Mayol y Vidal; bibliotecario y director del Museo, D. Antonio Quintana y Ripoll.

Vocales: Sección de Medicina, D. Juan Mercant y Barceló; contador de la Sección, D. Eugenio Losada y Mulet, secretario de la misma.

Sección de Farmacia: D. Pedro J. Estelrich y Fuster, contador de la Sección; D. Pedro de A. Escafi y Vidal, secretario de la misma.

Sección de Veterinaria: D. Gabriel Martorell y Rubí, presidente de la Sección.

Los dos vicepresidentes son presidentes natos de la Sección respectiva.

Sociedad de Estomatología.—Con este nombre se ha fundado en París una Sociedad que tiene por objeto el estudio científico de las enfermedades de la boca, del aparato dentario y de sus anejos. La Sociedad ha llamado á su seno á los médicos que se consagran al estudio de especialidades cuyas relaciones con la Estomatología son más frecuentes (Laringología, Rinología, Otología, Oftalmología, etc.). El presidente de la Sociedad es el Sr. Magitot.

El busto de Béclard.—La inauguración del busto de J. Béclard sobre la tumba que contiene sus restos mortales y los de su ilustre padre, ha sido un acontecimiento en el que han tomado parte la Academia, la Facultad, el Consejo de Instrucción pública, la Sociedad de Antropología, la Asociación de estudiantes, etc. Pronunciaron discursos los señores Laborde, Bergeron, Brouardel y Pozzi. La familia asistió también á esa triste ceremonia.

Otro concurso.—La Real Academia de Medicina de Cádiz ha abierto un concurso para premiar con 500 pesetas y el título de socio corresponsal al autor de la mejor Memoria sobre el tema siguiente: *Procedencia y distribución de los nervios glandulares; su influencia en las secreciones ¿es directa ó vaso-motriz?* Las Memorias pueden dirigirse al secretario de la Academia ántes del 15 de Octubre próximo.

Sobre el hipnotismo.—Según leemos en un colega, se ha celebrado una reunión, en la que se hipnotizaron á algunos sujetos, en el llamado *Instituto Médico-Celular* de Barcelona. A dicha sesión asistieron, entre otros, los catedráticos Sres. Ramon Cajal, Castro, Soriano y muchos médicos y personas extrañas á la ciencia.

Higiene pública.—El Comité consultivo de Higiene pública de Francia se ha ocupado estos días de las medidas que deben adoptarse para extinguir la epidemia de viruelas que comienza á diezmar el departamento de Morbihan. En el informe del Dr. Roux se recomienda: el aislamiento de los enfermos, las desinfecciones por medio de estufas locomóviles de vapor para las sábanas, colchones y vestidos, así como el empleo del ácido sulfuroso y de las pulverizaciones antisépticas para las habitaciones; la vacunación en masa de las poblaciones con la vacuna animal, y la fijación en las esquinas, de bandos en los que se aconsejen al pueblo todas estas medidas.

Sociedad protectora de la Infancia.—La Sociedad protectora de la Infancia de París ha celebrado el domingo último su sesión anual, bajo la presidencia del Sr. Hérard, presidente de la Academia de Medicina. A pesar del mal tiempo, la concurrencia, de la que formaban parte muchas nodrizas y niños, era numerosa.

El Sr. Marjolin, en un discurso muy aplaudido, hizo la historia de las Sociedades de protección de la infancia, desde San Vicente de Paula hasta nuestros días. El capital de esta Asociación es hoy de 120.000 francos.

Al fin...—Después de un largo período de silencio comienza la *Gaceta* del martes á dar señales de vida, es decir, á nombrar médicos de cárceles en virtud del convenio de Diciembre del 86. En efecto, en dicho día publica los nombra-

mientos de los Sres. Gonzalez Piza para las Baleares, Meneses para Sevilla, Gomez Parcero para Tuy, y... nada más por ahora.

Obra nueva.—Con el título de *Problemas de Toxicología é Hidrología médica* ha publicado el ilustrado médico de aguas minerales D. Nicolás Perez Jimenez una obra de 129 páginas, digna de ser leída por nuestros suscritores. Tres son los problemas que contiene esta obra, á saber: *Toxicología del ácido cianhídrico; Tuberculosis y su tratamiento hidro-mineral y climatoterápico, y Cura termal de la litiasis úrica*, problemas que representan tres batallas científicas del autor: la primera, para obtener el grado de doctor en Medicina; la segunda, para ingresar en el Cuerpo de baños, y la tercera, llevada á cabo en el Congreso Hidrológico. Las tres Memorias revelan en el Sr. Perez Jimenez profundos conocimientos y una pluma castiza y elegante. Reciba, pues, por su obra nuestra cordial enhorabuena.

Un error lamentable.—Nuestro estimado suscriptor el Dr. D. Ponciano Ibañez nos dice en carta que tenemos á la vista que, llamado para asistir á una señora residente en esta corte, una vez reconocida detenidamente, se cercioró de que su padecimiento era una neumonía con hipertermia (41º), y en su consecuencia dispuso un tratamiento adecuado que, para su despacho en la farmacia militar, fué el siguiente: Tártaro estibiado á dosis vomitiva, en 45 gramos de vehículo apropiado. Para tomar una cucharada grande cada diez minutos.

Además, una fórmula del looc blanco, óxido blanco de antimonio y jarabe de Tolú, en cantidad, en junto, de 130 gramos de líquido.

Se llevó por la familia la oportuna receta á la farmacia militar, y los encargados del despacho en esa oficina, con una ligereza y descuido incomprensibles, la dieron curso en la forma que se expresa á continuación: 1.º, con error de cantidad: el contenido de los dos frascos despachados se expidió sin diferencia apreciable á la vista; 2.º, con error en el *modus faciendi*, las etiquetas manuscritas completamente cambiadas, señalando como tártaro emético ó estibiado lo que era looc blanco (al parecer).

Este hecho sugiere al Dr. Ibañez las siguientes reflexiones: 1.ª, que el fiar la suerte de un enfermo, ante éste y algún otro hecho que dice pudiera citar, á la medicación procedente de la oficina de Farmacia que le ocupa, es en extremo arriesgado y temerario, mereciendo que el proceder á que alude sea de todos conocido; 2.ª, que es inexplicable el error citado de cantidad, puesto que aun á personas imperitas no escapa la equivocación de confundir 45 gramos de líquido con 130 de que constaba la fórmula del looc, y esto en el supuesto de que se hiciera, como es probable, á ojo de buen cubero; 3.ª, que la rotulación de las etiquetas estampadas en los frascos no responde al contenido de éstos, y, como consecuencia, el alcance ó trascendencia del error no puede calcularse para la vida del paciente, máxime cuando en la noche en que se puso la receta hubiera sido muy necesario producir el efecto emético que se pretendía, á fin de evitar la agravación de los síntomas locales y generales, que es lo que efectivamente sucedió.

Hilar delgado.—Un propietario de Londres ha sido condenado á pagar á un dentista 2.500 francos como indemnización por haber ocasionado indirectamente la muerte de una de sus hijas; pues se probó que ésta había sido envenenada por las emanaciones debidas á un drenaje defectuoso de los retretes de la casa habitada por el dentista.

En España hilamos un poquito más gordo. Aquí, en materia de higiene, cada cual hace lo que le place.

Recomendamos á nuestros lectores el JARABE MEDINA DE QUEBRACHO como el antiasmático de más eficaz resultado terapéutico. En otro lugar de este número encontrará el lector el anuncio.

Acido fluorhídrico.—Nuevo tratamiento de la tuberculosis por las inhalaciones de este agente. Aparatos *ad hoc*, en la farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

MADRID: 1888.—ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
TELÉFONO 552

MEDICAMENTOS PROPIOS PARA LA ESTACION

TABLOIDES DE STROPHANTUS

En los casos de falta de compensacion cardíaca y los de debilitacion del corazon (FALTA DE COMPENSACION), sea cual fuere la causa, comprendida la fiebre tifoidea, la opinion médica parece unánime para declarar ser el Strophantus el remedio más eficaz para curar la hidropesía, aliviar la dispnea y regularizar el pulso.

No sólo disipa con frecuencia los síntomas anémicos en la enfermedad de Bright, sino tambien en el caso de contraccion del riñon con hidropesía, ha producido prontamente el sueño y una diuresis libre. En la enfermedad de Bright (HIDROPEsia), y sus síntomas, el Strophantus es absolutamente precioso en la mayoría de casos, aunque en la anasarca de la cirrósís hepática y en la peritonitis crónica preste menos servicios.

Mientras que para el asma simplemente bronquial nervioso no haya tal vez sido tan útil, sus benéficos efectos han sido (DISPNEA) muy notables en la dispnea de enfermedades cardíacas y renales.

Le British Medical Journal dice: «Estas útiles Tabloides de Strophantus contiene 13 centigramos de la tintura.»

Se vende en frascos de 100 Tabloides.

TABLOIDES DE ANTIPIRINA

Atendido que las inyecciones hipodérmicas de antipirina producen la analgesia local y disminuyen la excitabilidad excesiva de la espina dorsal, se ha administrado (DÓsis PARA LAS AFECCIONES DOLOROSAS) este medicamento en las afecciones dolorosas y obtenido los mejores resultados. 50 centigramos en inyeccion parece ser una dosis media; pero cuando el dolor es muy agudo puede algunas veces atajarse con doble dosis tomada por la boca.

La antipirina ha sido administrada hipodérmicamente con excelentes resultados en la jaqueca, la neuralgia facial, el lumbago, la ciática, la angina pectoral, los cólicos renales y biliares. En el asma, la dispnea intensa que sobreviene en la bronquitis, produce mucho alivio, así como en los dolores punzantes de la ataxia locomotriz. Hé aquí lo que dice Germain Sée: «La medicacion con la antipirina constituye para todos los órganos un verdadero medio para calmar su sensibilidad irritada: la antipirina es el remedio contra el dolor y el alivio de los que lo sufren.»

Es vivamente recomendado contra la coqueluche (tos convulsiva).

Se venden en frascos de 25 y 100 Tabloides.

DEFECTOS DE LAS EMULSIONES ORDINARIAS

Las emulsiones ordinarias de aceite de hígado de bacalao ofrecen los inconvenientes siguientes:

1.º El aceite es subdividido mecánicamente.—2.º Contienen potasa y por consiguiente jabones.—3.º Contienen aceites esenciales que causan eructos.—4.º Están preparadas con gomas que se descomponen.—5.º Las emulsiones pancreáticas son una ficción.—6.º Un aceite no debe ser nunca medicinado y ha de tomarse con otro alimento.

Las ventajas de la SOLUCION KEPLER son:

1.º No ofrecer ninguno de los inconvenientes arriba indicados.—2.º El aceite no es medicinado, pero sí disuelto con el Extracto de Malta.—3.º Su sabor es tan agradable como el de la crema fresca, y tan asimilable como la leche de mujer.—4.º Es una forma ideal para la administracion de grasas. (British Medical Journal.)

Se vende en botellas de $\frac{1}{2}$ y de 1 $\frac{1}{2}$ libras.

BURROUGS, WELLCOME & C.º, SNOW HILL BUILDINGS, LÓNDRES. E. C.
Se encuentran en todas las farmacias por mayor y menor.

COREA
Histérico
BAILE SAN VITO
(DANSE DE ST. GUY)
Curación pronta y segura
GRACEAS
Gelineau.

ASMA CATARRO
OPRESION, TOS,
PALPITACIONES,
y todas las afecciones de las vías respi-
ratorias, se calman inmediatamente y
se curan usando los TUBOS LEVASSEUR.
Exíjase la firma de Levasseur.
PARIS, Farmacia ROBQUET, 23, rue de la Monnaie. — Madrid: Por mayor, D. M. García, Ca-
peñanes 4 duplicado; por menor: S. Ortega, Garcerá, Mayor, 93, y Atocha,

NEURALGIAS JAQUECAS
DOLORS DE
ESTOMAGO
y todas las afecciones nerviosas, se curan im-
mediatamente con las PILDORAS ANTI
NEURALGICAS del D. CRONIER.
Exíjase el sello de garantía de l'Union des Fabricants

Medallas aux Expositions: Viena, Filadelfia, París, Sydney.
INHALACIONES DE OXIGENO
APARATOS DE LIMOUSIN
Inhalador, 50 francs.
Aparato completo para fabricar y respirar, con caja
y dosis 130 fr.
Farmacia LIMOUSIN *, 2bis, RUE BLANCHE, PARIS


JARABE DE CARACOL
DE MURE
«Hace 50 años que ejerzo la Medici-
na y no he encontrado aún un remedio
más eficaz que el caracol contra las
irritaciones del pecho.»
Dr. CHRESTIEN, de Montpellier.
Este Jarabe, de un excelente sa-
bor, es de poderosísima eficacia
contra las irritaciones de la
garganta y del pecho, la flu-
xion, la tos persistente, el
catarro agudo ó crónico.
Farmacia MURE, Pont-St-Espirit, Francia.
A. GAZAGNE, yerno y sucesor
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

ACEITE MORENO-CLARO
DE HÍGADO DE BACALAO
DEL DR. DE JONGH
CABALLERO DE LA ÓRDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA,
CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA,
COMENDADOR de NÚMERO de la ÓRDEN de ISABEL la CATÓLICA de ESPAÑA,
COMENDADOR DE LA ÓRDEN DE CARLOS III DE ESPAÑA.
Reconocido por las autoridades médicas mas eminentes por ser sin
duda alguna el mas puro, el mas agradable al paladar,
y el mas eficaz de cuantos se conocen
Contra la TÍsis y las ENFERMEDADES del PECHO,
la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO de los NIÑOS,
la RAQUITIS y todas las AFECCIONES ESCROFULOSAS.
Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la
cápsula el sello y la firma del Dr. DE JONGH y la firma de
ANSAR, HARFORD & Co. — Cuidado con las imitaciones.
Unicos Consignatarios, ANSAR, HARFORD & Co, 210, High Holborn, Londres.
Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.

Depósito en MADRID: Farmacia de D. JOSÉ MARÍA MORENO
Bética de la Reina Madre, calle Mayor, núm. 93

Ayuntamiento de Madrid

CORRESPONDENCIA (1)

- D. Pedro J. Burriel — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Miguel Simon Polanco. — Id. id.; remitido día 10 *Dragendorff*.
D. Emilio Cabello. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Felipe de Diego. — Id. id.
D. Miguel Nicolau. — Id. id.; los tomos por que pregunta cuestan 15 pesetas, más el certificado.
D. Trifon Bravo Revilla. — Id. id.
D. Andrés Lopez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Vicente Lacambra. — Recibida su carta; conformes.
D. José Olivan. — Id. id.
D. José Ibañez Yagüe. — Remitido el número que pide, en el cual constan sus pagos.
D. José Rodríguez. — Id. id.
D. José R. de la Escosura. — Id. id.
D. Mariano Remacha. — Id. los números que pide.
D. Luis García Rico. — Contestado particularmente día 10; pagada BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Andrés Bravo. — En efecto, tiene Ud. pagado el SIGLO hasta fin Diciembre del 88 y BIBLIOTECA primer plazo.
D. Julian Diez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88; día 12 remitido lo que pide.
D. Fernando Rodríguez. — Id. id.
D. Juan Bautista Manzano. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Ginés Meseguer. — Id. id.
D. Juan Fraigedo. — Recibida la suya; conformes.
D. Martin Cardillo. — En efecto, tiene Ud. pagado el SIGLO hasta fin Junio del 88 y BIBLIOTECA fin Diciembre.
D. Leon Matallana. — No han pagado las suscripciones de usted; se le remiten día 12 los números que pide.
D. José María Lopez Gomez. — Recibida su carta; conformes.
D. César Jimenez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88 y BIBLIOTECA 7,50 pesetas.
D. Felipe Sanchez Nuñez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Enrique Perez Cervera. — Remitido el número que pide y anotado el cambio de señas para la BIBLIOTECA.
D. Anastasio Andrada. — Pagado por el Sr. Moya hasta fin Agosto del 88.
D. José Arcenegui. — Id. fin Junio del 88; remitido día 12 la obra que pide.
D. Marcos Martin Camarero. — Id. SIGLO fin Junio del 88.
D. Antonio Ortigüela. — Id. los años 86 y 87.
D. Diego Orozco. — Id. por el 88.
D. José Viejobueno. — Id. fin Agosto del 88; cambiadas las señas.
D. Antonio Acosta. — Id. SIGLO fin Junio del 88 y BIBLIOTECA primer plazo.
D. José Castañer. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Francisco Muñoz. — Id. SIGLO fin Junio del 88.
D. Francisco Pescador. — Recibido el importe del *Zeissl*.
D. Manuel Martinez Saldices. — Pagado SIGLO fin Mayo del 88 y BIBLIOTECA segundo plazo.
D. Manuel Medinilla. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Tomás Ororvia. — Id. por el Sr. Bescansa fin Diciembre del 88.
D. José Ramon Martinez. — Id. id.
D. Braulio Lecumberre. — Id. fin Junio del 88.
D. Manuel Guerra Suarez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88; se le remiten los números que pide.
D. Basilio del Barrio. — Recibida su carta; conformes.
D. José García Espinosa. — Recibida la suya; vemos, en efecto, que tiene Ud. pagado el SIGLO hasta fin Febrero del 89 y la BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Francisco Narbona. — Pagado SIGLO fin Mayo del 88.
D. Bernardino Silva. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
D. José Andrés. — Id. SIGLO fin Abril del 88.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta seccion. Los que deseen obtener contestacion privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta seccion. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

- D. Félix Berdonces. — Pagado fin Marzo del 88; se hará lo que usted ordena.
D. Pedro Peña. — Id. fin Marzo del 88.
Sres. Roldós y Compañía. — Recibida la letra por liquidacion hasta fin de Febrero.
D. Francisco Ramirez. — Pagado SIGLO fin Febrero del 88.
D. Angel Blanco. — Conforme con la última de Ud.; tiene pagado SIGLO hasta fin Diciembre del 88.
D. Antonio Crespo y Carro. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Aquilino Velilla. — Id. BIBLIOTECA segundo y tercer plazo de este año.
D. Francisco E. Rebolledo. — Contestado particularmente día 13.
D. Juan Chaignean. — Recibida la suya; esperamos cumpla su palabra.
D. Antonio María Aymat. — El Sr. Martí no ha avisado, pero le escribiremos.
D. Leopoldo R. Sierra. — Pagado SIGLO fin Diciembre de 1888.
D. Antonio García Malo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Rafael Domingo Crespo. — Cobradas las 10 pesetas del Sr. Garcerá, con las cuales queda pagado SIGLO hasta fin Diciembre del 87.
D. Eulogio Cañon. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 87 y BIBLIOTECA el 88.
D. Casto Martin Gonzalez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88 y BIBLIOTECA primer plazo.
D. Aniceto Hinojar. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Amado Soriano. — Recibido á cuenta de su deuda 5 pesetas; esperamos de Ud. se ponga pronto al corriente.
D. Eduardo Pereira Rivera. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Antonio Correa. — Id. SIGLO fin Enero del 89 y BIBLIOTECA todo el 88.
D. Ramon Doste. — Esperamos cumpla Ud. su palabra cuanto antes.
D. Faustino Barberá. — Cambiadas las señas.
D. Leon Matallana. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. José María Montiel. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88 y suscrito á la BIBLIOTECA; paga todo este año; remitido *Dragendorff* día 15.
D. Cornelio Mapa. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. José Masada. — Id. SIGLO fin Julio del 88.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

HIGIENE RURAL

POR EL

DR. D. ARSENIO MARIN PERUJO

Esta interesante obra, que consta de 420 páginas, trata, entre otros muchos interesantes asuntos, de los siguientes: Del aire; del agua; del suelo; de las viviendas; de los pantanos; de los cementerios; de las endemias y epidemias; de las epizootias; de las epifitias; de la poblacion; de la alimentacion pública; de la educacion, y de la medicina de urgencia.

Como obsequio á nuestros suscritores nos ha cedido el autor unos cuantos ejemplares, que vendemos al precio de 3 pesetas (el precio de la obra son 6 pesetas). Los pedidos á esta Administracion, acompañando el importe y un sello de 75 céntimos los que deseen recibirla certificada, sin cuyo requisito no respondemos de ningun ejemplar.

LECCIONES CLÍNICAS

POR EL DOCTOR

H. v. Ziemssen

Traducidas directamente del alemán por el

DR. FERNANDO PEÑA MAYA

LECCION I.—*El médico y los deberes de la profesion médica.*
LECCION II.—1. *Antipirésis y medios antipiréticos.*

Constará de 30 lecciones. — Hasta ahora van publicadas en Alemania 10. — Precio por suscripcion. Cada cinco lecciones 4 pesetas. — Por separado: Cada leccion 1 peseta.

Punto general de venta: Madrid, Ronda de Valencia, 8, Enrique Teodoro.

LA NUEVA MEDICACION POR MEDIO

DE

LOS

PEPTONATOS



CASTILLO

SALES PEP-

TÓNICAS

MEDICAMENTOS QUÍMICOS COMPLETAMENTE ASIMILABLES

Los más rápidos, seguros y eficaces

SEGUN DICTAMEN EMITIDO POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA

Conocidos los progresos de la Química y Fisiología y el importante papel que las **Peptonas** representan en la nutrición, puesto que son el resultado final de los alimentos ya digeridos y puestos en condiciones para la absorción, no puede quedar la menor duda acerca de las ventajas que reporta el haber obtenido unos ácidos de esta sustancia que en combinación con las diversas bases, nos den las sales más usadas y eficaces de la Terapéutica moderna, toda vez que reúnen condiciones las más apropiadas para una rápida absorción, excusando de este modo al aparato gastro-intestinal un trabajo y excitación que deben evitarse siempre, y mayormente en casos de enfermedad.

FORMAS FARMACOLÓGICAS

ELIXIR DE PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO»

Tónico reconstituyente digestivo. — Tres cucharadas al día, una cada comida, grandes para los adultos, pequeñas para los niños.

PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO

Esta sal tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contienen inmediatamente, llegando en pocos días a la más completa curación, cosa que no había podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado (según se acredita en la práctica de eminentes especialistas y afirma el luminoso dictamen emitido por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona).

SOLUCION PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas (una inyección diaria). GRÁNULOS PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO» de 1 a 5 gránulos diarios.

PEPTONATO DE QUININA

Esta sal, de valor inapreciable en toda clase de estados febriles, y muy especialmente en las afecciones de origen palúdico, en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el Peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

SOLUCION DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas (20 centigramos de sal por gramo de solución).

GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» 5 centigramos por gramo.

GRÁNULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO» 40 centigramos por gránulo.

ELIXIR PEPTONATO DE CAL «CASTILLO» de 3 a 4 cucharadas diarias.

ELIXIR PEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO» igual dosis que el anterior.

ELIXIR PEPTO IODURO DE AZUFRE «CASTILLO» 3 tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sífilíticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones, en cada frasco

EXIJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR.

M. G. del Castillo
MARCA REGISTRADA

De venta en las principales farmacias.

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GOMEZ DEL CASTILLO
CONDAL, 15, BARCELONA

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por celebridades médicas y por los principales periódicos profesionales de Madrid, El Genio Médico, El Siglo Médico, la Revista de Medicina, El Jurado Médico, el Diario Médico-Farmacéutico, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado a conocer en España y recomendado por la Prensa profesional; exijase la firma y rúbrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficacísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 427, entresuelo.

(435.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en La Farmacia Española (1881). y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.— Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

434 trip.º)

Ayuntamiento de Madrid

TRATAMIENTO RACIONAL
EN POLVO
ENTABLETA
CAFFE ROUSSEAU
 para la confección de grogs alimenticios con Ron, Kirsch, Cognac, etc.
 la Anemia, la Tisis, Dispepsia, el Diabetes, la Cagueña por la
 PARIS, RUE MAUREVILLE, 57.
 Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau
 Depósito en Madrid: Borrell hermanos, Puerta del Sol.

APARATO COMPRESIVO de A. BESLIER
 Para la CURA radical de la **HERNIA OMBILICAL** de los Niños y Adultos
 Sencillo, cómodo, muy fácil de aplicar, no incomodando y suprimiendo completamente toda clase de vendajes, vendas y cintas. Compónese de rodajas sobrepuestas del **Españadrapo de Muordago de Beslier**.
 MODELO PEQUEÑO..... 7 cent. 1/2.
 MODELO GRANDE..... 9 cent. 1/2.
 MODELO SUPERIOR..... 12 cent.
 MODELO GRANDE SUPERIOR..... 15 cent.
 MODELO GRANDE SUPERIOR..... 20 cent.
 MODELO GRANDE EXTRA SUPERIOR..... 22 cent.
 MODELO GRANDE EXTRA SUPERIOR..... 25 cent.
 Envíanse muestras gratis a los Sres. Médicos que las pidan directamente a la casa **A. BESLIER**, 43, rue de Sévigné, PARIS (antes, 40, rue des Blancs Manteaux).
 En Madrid: D. M. García, Capellanes, 4, duplicado.



HARINA LACTEADA H. NESTLE
 INVENTOR Y FABRICANTE
Vevey
 PROVEEDOR DE LA REAL CASA
 22 PREMIOS
 DE LOS CUALES
 12 Diplomas de honor
 y
 14 Medallas de Oro
 (Marca de garantía)
ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD
 Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete y es de digestión fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los adultos, así como de alimento en las personas de estómago debilitado.
 Se vende en todas las principales farmacias, droguerías y establecimientos de comestibles, géneros ultramarinos o coloniales.
 Agente en Madrid: Manuel María Fernandez y Gonzalez, Cuesta de Santo Domingo, 3.
 Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor **HENRI NESTLE**. — **VEVEY** (Suiza).



El Verdadero Tapsia
 Ch. L. Beslier, Rue de la Harpe, 100
 está esparadrapado sobre tela de color gamuzado. Cada decímetro cuadrado, cercado con una división centesimal (propiedad del autor), lleva el monograma de la casa Beslier. Exigir en cada paquete el verdadero Tapsia.

VICHY
 Administración: PARIS, 8, bd Montmartre
PASTILLAS DIGESTIVAS
 Fabricadas en Vichy con sales extraídas de las manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.
SALES de VICHY para BAÑOS
 Un rollo por baño para las personas que no pueden ir a Vichy.
Para evitar las falsificaciones
 Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.
 Depositarios: Dr. José M. Moreno, calle Mayor, 39, (Botica de la Reyna Madre). — Farmacias de los Sres. Martinez, Jacome, trezo, 53; Borrell hermanos, M. o Miguel Dr. Just. R. Hernandez, Lomana.

ALGODON IODADO
 de J. THOMAS
 Farmacéutico de primera clase
 PARIS — 48, Avenue d'Italie, 48 — PARIS
 Es el agente más favorable a la absorción del yodo por la piel.
 Es un revulsivo energético e infalible contra:
LUMBAGO
PLEURODINIA
INFARTOS GANGLIONARIOS de del cuello
DOLORES ARTICULARES de la rodilla o del hombro
NEURALGIAS
TORTICOLIS
PUNTOS DE COSTADO
DOLORES DE RINONES
REUMATISMOS con hinchazón o sin ella
BRONQUITIS aguda o crónica, obrando muy rápidamente y sin lesión de la piel.
 — Es un medicamento absolutamente fiel, cuya acción puede siempre y en cualquier momento regularse, aumentarse, disminuirse y hasta SUPRIMIRSE INSTANTANEAMENTE, según los casos, lo cual le da una superioridad inapreciable sobre los sinapismos, emplastos de thapsia y vejigatorios, que provocan siempre largas irritaciones y erupciones.
 En la Agencia Sanavedra, 34, rue de Valenciennes, 34 — PARIS

Informe favorable de la Academia de Medicina (7 Agosto 1877)
JARABE CROSNIER
MINERAL-SULFUROSO
 Alquitran y monosulfuro de sodio inalterable
AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO Y DE LA PIEL
 Bronquitis, Catarrhos, Asma, Tuberculosis; Herpes, Eczemas.
GRANULOS CROSNIER
 DEPOSITO GENERAL:
E. NITOT, 24, rue Vieille-du-Temple
PARIS
 Exigir la firma arriba expresada

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consunción, Dolores de Estómago y de los Intestinos
VINO DEFRESNE A LA PEPTONA
 No solo contiene los principios solubles de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable.
 Dosis: Media copa después de comer.
PEPTONA DEFRESNE
 La primera admitida, después de análisis hecha, en los Hospitales de París
 ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA
 25 0/0 Peptona, sea 4 0/0 Azoe; 0,69 Acido Fosfórico; Hierro y Bases Alc. terr. 0,71
 Dosis: de dos a cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada. Para sostener la curación 8 empujadas
POLVOS, INVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.
DEFRESNE, Autor de la Pancreatina, PARIS, y en todas las Farmacias.

PASTILLAS Y ELIXIR HOUDE
DE CLORIDRATO DE COCAINA
 Gracias a la anestesia que producen, las Pastillas Houde procuran el mayor alivio y calman los dolores en las enfermedades de la garganta, en las ronqueras, las extinciones de la voz, las laringitis, las anginas, y los accesos de asma. — Ellas contribuyen a hacer desaparecer las coqueas, los pruritos, las sensaciones de irritación y a tonificar las cuerdas vocales. Son muy útiles para combatir las enfermedades del estómago y del estómago facilitando la deglución.
 Dosis: Cada una de nuestras pastillas contiene 2 miligramos de Cloridrato de Cocaína. Modo de emplearlas: De 6 a 8 cada día según la edad. Obtense tomar una hora antes de la comida.
 En razón de sus propiedades anestésicas, el Elixir Houde constituye un poderoso sedativo de las **neuralgias del estómago**. — Recomendado para combatir las **Gastritis, Gastralgias, Dispepsias**, los **Vómitos**, el **Mareo**, calma también los dolores del estómago que resultan de ulceraciones y de afecciones cancerosas.
 Dosis: Nuestro Elixir contiene 10 miligramos de principio activo por cada 20 gramos. Modo de emplearlo: Una copita después de la comida y durante las crisis.
Depósito General: A. HOUDÉ, Farmacéutico.
 Premiado por la Academia de Medicina (PREMIO ORFILA)